andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES - n.º 102 — 1 de diciembre de 1976 — Precio: 20 Ptas.

EN ARAGON,...



...ABSTENERSE ES LA TONICA

(En centrales)

Un "Gibraltar" llamado



PETILLA... ¡DE ARAGON!

(En página 4)

Hacia una Iglesia regional:



TODO A UNA CARTA

(En página 16)

REFERENDUM: NO VOTAR

Votar es un derecho, un derecho mínimo, elemental, por el que se suspira entre nosotros desde siempre. Nos morimos de ganas de votar, porque votar es elegir, hablar, optar, ser escuchado, echar el grano de arena en el inmenso montón que forman los demás. Votar es recuperar el control, volver a ser persona. Votar, en política, es volver a ser, volver a vivir.

ANDALAN no lleva cuarenta años con ganas de votar porque sólo tiene cuatro. Esos cuarenta y ocho meses de hambre de urna le capacitan, de todos modos, para comprender a los hambrientos de lustros. Y ahora que vamos a poder votar, precisamente ahora que han decidido preguntarnos si nos gusta la dieta que nos dan, justamente ahora, vamos a aguantarnos las ganas.

Al gobierno, que tanta diligencia ha mostrado en cortejar a un búnker compuesto por cincuenta y tantos ciudadanos, no tenemos otro remedio que pedirle un par de cosas para poder dormir en paz con nuestra conciencia.

Primero, que dé una muestra definitiva, inapelable, de que desea, como nosotros la paz entre españoles. Por ejemplo, concediendo de una vez y por todas la amnistía total y abriendo puertas francas a todos los compatriotas que aún no pueden regresar a España por haber pensado o pensar de otra manera; y que nos quite de encima esa legislación —derogable sin más, mañana mismo— que puede dar con cualquier español en una cárcel sin que el juez haya abierto la boca.

Y segundo, que el referéndum para la democracia sea una consulta democrática. Es decir: protagonizada por unos electores que puedan hablar, escribir, reunirse y asociarse libremente, sin más límites que los del respeto a la expresión ajena. Y que esos españoles que creen que el bien de todos puede lograrse a través de los partidos políticos puedan contar con las mismas oportunidades que el gobierno: la radio, la prensa, la televisión. Los cinco mil millones de pesetas que los españoles ingresamos este año en la cuenta corriente de la Secretaría General del Movimiento hallarían buen uso en financiar la presencia de los distintos partidos ante la ciudadanía, que sabría de este modo dónde escoger de verdad.

Sólo en Madrid, por ejemplo, habrá unas dos mil quinientas mesas electorales. En todas ellas debería estar sentado, junto a los otros componentes, algún discrepante de la oposición que pudiera dar fe de cuanto se hace.

Es bien sencillo. Basta con quererlo. Suárez demostró hace unos días que no hay búnker que valga. Sólo el gobierno mismo puede impedir que tan sencillas y mínimas condiciones sean realidad en estos días, desde el próximo Consejo de Ministros. Es cosa de tres o cuatro decretos - leyes, nada más.

Aun con estos requisitos elementales, el referéndum lo tiene ganado; la despolitización y la inercia de siete u ocho lustros no son vencibles en tres semanas. ¿Por qué, pues, no acceder a la petición que unánimemente entona la España democrática...?

Hasta entonces, con las ganas casi irreprimibles sujetas al deber político y moral, seguiremos diciendo que en este referéndum, una vez más, hay que aguantarse y no ir a votar. En nuestros dieciséis mil ejemplares plasmamos el mensaje al pueblo aragonés. Porque estamos convencidos, en el fondo y en la forma, esta vez tampoco votaremos. No votar, en estas circunstancias, es votar por la libertad.

EL ROLDE

COMUNISTAS PROHIBIDOS

Nos dirigimos a su periódico con el ruego de que publique esta nota en la que manifestamos nuestra protesta por la prohibición, por parte de la autoridad gubernativa, de una conferencia en la Facultad de Filosofía y Letras, sobre la problemática de Aragón, en la que íbamos a intervenir.

Sorprende este hecho por tratarse de un acto dentro de la Universidad y autorizado por las autoridades académicas. Sorprende también porque la conferencia estaba programada dentro de un ciclo en el que ya habían tomado parte intelectuales y políticos de otras tendencias.

En este clima de discriminaciones y de prohibiciones de la libre expresión, incluso dentro del recinto universitario, se está intentando confundir a la opinión pública sobre la posibilidad de realizar un Referéndum y unas elecciones sin conseguir antes las libertades democráticas y el respeto a los Derechos Humanos, entre los cuales está el de poder expresarse.

Vicente Cazcarra, Fidel Ibáñez, Enrique Gastón
(ZARAGOZA)

UN MONUMENTO PARA JAIME I

Una vez más me dirijo a usted en esta ocasión con motivo del artículo publicado en el número del 15 de septiembre y que firmó el señor Ubieto Arteta, sobre Jaime I cuyo VII centenario de su muerte ha reunido sucesivamente en Zaragoza, Barcelona y Poblet, representaciones de los cuatro reinos que formaron la antigua y brillante Corona de Aragón, Cataluña - Aragón - Valencia - Mallorca. Y debo decirle que yo, que estoy plenamente de acuerdo con la línea que sigue ANDALAN (por eso estoy suscrito a él) no comprendo la afirmación en dicho artículo de que Jaime I fue un ferviente antiaragonés; por el contrario yo, que como buen aragonés soy un amante y estudioso de nuestra gloriosa historia, afirmo que ese extraordinario monarca no sólo fue un gran Conquistador y gobernante, sino que por su proyección universal (llegó a emprender una Cruzada a Tierra Santa), se convierte en el mejor defensor de la Cristiandad y en héroe máximo de la Reconquista contra el invasor musulmán, por todo ello bien merece el título de "Primer César Hispánico".

En definitiva: creo que Aragón le debe un mayor agradecimiento al gran rey protagonista del más largo reinado de la historia de España, ¡63 años como guía de los destinos de Aragón! Realmente es lamentable que mientras Valencia, Barcelona y Mallorca honran su recuerdo con entusiasmo y respeto, en nuestras capitales aragonesas no existe un monumento en su honor y deberían tenerlo, tanto Don Jaime I como su hijo Pedro III "El Grande", al menos en la Inmortal Zaragoza.

Juan Valero Mateo
(MATARO)



PUBLICA RECTIFICACION

Leo, en el número 101 del periódico, la carta de Juan Francisco Lapresa con que se solidarizan tres amigos más. Quiero aquí reconocer que no estuve muy afortunado en mi expresión, efectivamente. Pero mi torpeza no llega a tanto que haya escrito o dado a entender que Ramón Sáinz de Varanda haya buscado o provocado verse incurso en el pleito irritante (para él y para muchos de nosotros) en que lo metieron. No me cabe ni la más pequeña de las dudas en torno a la solvencia personal y deontológica de Ramón Sáinz de Varanda como docente y abogado. Ni tampoco sobre sus convicciones democráticas. Lo que era más nuevo (en él y en otros; en mí mismo, por ejemplo) era su actitud socialista. Y ahí es donde me expresé mal, abusando de los adverbios en "mente". Queda, pues, por mi parte, hecha la debida, pública y sincera rectificación, que en ningún caso altera la idea básica del párrafo: que Ramón fue víctima de un proceso protagonizado por la "inquina persecutoria" de quienes se lo montaron.

L. Gil Romeu
(ZARAGOZA)

SOLIDARIDAD EN LA LABORAL

La Escuela de Magisterio de la Universidad Laboral de Cheste, reunida en Asamblea y después de conocer, los problemas que las medidas económicas del Gobierno han traído, se hace portadora de un planteamiento serio de **solidaridad** a través del paro académico.

Como hijos de obrero y futuros trabajadores enseñantes, ante la evidente manipulación de UU. LL. con el fin de desclasarnos de nuestra verdadera condición obrera en la que estamos, manifestamos:

— Solidaridad y apoyo total en la lucha por la solución de la problemática de los obreros.

— Particular adhesión en sus condiciones al Sindicato de Enseñantes.

— Manifestamos la necesidad de una escuela al servicio del pueblo, la abolición de la escuela selectiva, autonomía administrativa, calidad de la enseñanza y amnistía total laboral en contra de la represión.

Esperamos y deseamos una pronta solución a estos problemas, como deseo de todos los trabajadores españoles.

Escuela de Magisterio
U. L. de Cheste
(VALENCIA)

EL ALCALDE NO RECIBE

La Junta de la Asociación de Vecinos del Barrio de La Cartuja Baja, en su sesión celebrada el pasado sábado, decidió salir al paso de ciertas informaciones que pudieran crear una imagen falsa de la situación del Barrio y protestra a la vez por no haber sido recibidos por el ilustrísimo señor alcalde de la Ciudad, a pesar de que la entrevista se pidió a mediados de julio.

La Cartuja es un Barrio que no tiene agua potable, que no tiene ninguna calle asfaltada, que sufre una gravísima escasez de viviendas, que la Telefónica ha condenado a quedar sin teléfonos porque nos pide a cada vecino unas cien mil pesetas, que está aquejada por otros múltiples pequeños problemas como cualquier Barrio.

Y con este panorama crudo pero real de la más vergonzosa marginación como barrio de Zaragoza, pueden confundir algunas informaciones triunfalistas dadas de fuente generalmente municipal. El proyecto de conducción de agua pertenece al I Plan de Desarrollo en 1964. Las gestiones con la Telefónica vienen desde 1967. Lo de construir viviendas sociales de promoción municipal es de 1972. La pavimentación está aprobada desde el primer trimestre de 1975. La primera piedra de las viviendas del Año del Pilar se colocó en 1973, sin que se haya colocado todavía la segunda. No nos engañamos, por tanto, los vecinos, pero tampoco queremos que sea engañada la opinión pública por unas declaraciones más o menos electoralistas o triunfales. Lo de "Obras son amores", no se puede aplicar a los proyectos sino a las obras terminadas.

Por lo que en estos momentos más nos duele es que el ilustrísimo señor alcalde, que tantas veces ha dicho públicamente que está para escuchar la voz de los Barrios, no nos haya recibido todavía desde que en julio solicitamos una entrevista por escrito para decirle estas y otras cosas, para proponer soluciones. Hemos insistido personalmente varias veces, la última el pasado sábado, en ser recibidos, sin haberlo conseguido. Parece como si el retarso en las elecciones municipales hubiese enfriado los planes de actuación por los Barrios.

José María Casamayor
Presidente

MUITO MAS QUE POR IXO

De güen implaz escribo cuan leye, n'o zaguero "ROLDE" (ANDALAN) numeral ziento y uno, que n'o estiu d'ista añada, os beraneantes ebanos ito por a curiosidá, ta o curset de Fabla Aragonesa en Biescas.

Yera muito mas que por ixo; ye combenién saper que yo y altros muitos mas emos y abremos conzenzia d'aragoneses, y ribindicamos soluzions ta toz os problemas que s'emplantillan en Aragón (muitos más en os lugars que n'a ziudaz), dende os reganos dica l'autonomía, que luitaremos dica Aragón siga ro que tien qu'estar: una región n'a que toz os aragoneses, triballadors y cereños, biban creyendo y abiendo Aragón como ro millor.

Isto ye un quefer de toz os aragoneses.

Chesús García Sánchez
(ZARAGOZA)

CAPITALISMO FRANCES

Hace unos días regresé del sur de Francia, donde he realizado la campaña de vendimia. Este año el salario oficial era de 77 francos nuevos para el cortador (1.050 pesetas); había sido acordado entre los patronos viticultores y la central sindical C.G.T., la cual en primera instancia había pedido bastante más de esos 77 francos.

Cuando regresé a Aragón me enteré de que por aquí en algunas zonas estaban pagando aproximadamente lo mismo y aparte comida y alojamiento incluido; en Francia el patrón, salvo casos excepcionales, se limita a dejarte dormir en un pequeño cuarto o granero con muchas camas que normalmente dejan bastante que desear en cuanto a condiciones de higiene y comodidad se refiere. Y esto como gran favor. De comida nada de nada.

Este año se ha hablado de 70.000 españoles que marchamos a vendimiar a Francia; de éstos sólo la mitad o incluso menos lo hacían con contrato (el contrato en algunos casos incluye el viaje pagado, al menos el de ida). El resto, buscando trabajo de pueblo en pueblo, de cooperativa en cooperativa o, sentados en las maletas, esperando día tras día un ofrecimiento de trabajo en las estaciones de Narbona, Perpignan, etc. Todo esto ha originado que se hayan contratado personas incluso por jornales inferiores a los 77 francos mínimos oficiales y en condiciones de trabajo ínfimas: todo antes que volverse a España sin haber encontrado trabajo después de haber realizado el viaje.

Para colmo de tales, el trabajo, que normalmente dura 20 ó 25 días, este año se ha visto reducido a la mitad: poca uva en las cepas debido a la sequía y posibilidad para los patronos de contratar muchas personas para acabar en menos días. Muchas personas a las que se les había dicho en el momento de ser contratadas que había trabajo para tres semanas, a los doce días se encontraban con las viñas terminadas y sin posibilidad de prolongación del trabajo; la manutención y los viajes habían corrido de su parte.

Por otro lado, los viticultores españoles se encontraban sin gente para empezar la campaña. No olvidemos que la uva es una fruta que debe ser recogida a la mayor brevedad so riesgo de lluvia o granizada que podría arruinar la cosecha. Comenzaron a pagar lo mismo que en Francia e incluso mejor, cuando aquí todos sabemos que el precio a que se paga el vino es bastante inferior y que la situación del viticultor español es peor que la del francés.

Espero que esta carta sirva para que alguien se entere de cómo van las cosas, de que el capitalismo también habla francés y que a veces es mejor quedarse en casa. Mientras la cosa no cambie, continuaremos siendo la mano de obra barata que resolverá problemas a nuestros vecinos de allende las fronteras y ellos cuando no nos necesiten se podrán deshacer de nosotros; porque el capitalismo, además de hablar francés, es cruel e inhumano también allí.

José Ramón García Bertolín
(TERUEL)

andalán
PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
Editan:
Eloy Fernández Clemente y David Pérez Maynar
Director - periodista:
ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Redacción y Administración:
San Jorge, 32, pral.
Teléfono 39 67 19
ZARAGOZA - 1
Imprime:
Editorial Noticiero, S. A.
Avda. Cataluña, 231
Depósito legal, 558 - Z. 1972
CONTROLADO POR
OJD DIFUSION · PUBLICIDAD

15 DIAS DE ESPAÑA

¡QUE DIAS!

Por J. Aragonés

HASTA para morir las Cortes franquistas fueron consecuentes y aplaudieron. En estas páginas, desde que el Gobierno de Suárez anunció que la reforma se plasmaría en una ley votada en Cortes, vaticinamos el resultado. La inercia de seguir las consignas del poder no muere en un año. Y no sólo la inercia sino la evidencia de que pocas salidas realistas le quedaban a la clase que detenta el poder económico y político para perpetuarse por las buenas. Los que estarían dispuestos a asegurar el control vitalicio por las malas, a lo Pinochet, votaron «no». En el fondo, todos deseaban lo mismo, aunque discreparan en algo tan fundamental como es el camino. Porque sólo uno de los dos caminos, el de la reforma, iba a ser consentido en Europa, ahora que será precisa su ayuda para salvar una economía a punto de la bancarrota. Seamos realistas: en la victoria del fascismo en España, el contexto internacional fue decisivo por estar el totalitarismo en alza. Hoy, la democracia o su sucedáneo tenía que venir, sobre todo en base a ese contexto exterior. El pueblo y su lucha todavía no han sido factores decisivos, aunque en el futuro puedan jugar el papel de protagonistas.



A SUAREZ LO QUE ES DE SUAREZ

Nada impide valorar en su justa medida la trascendencia de lo que ocurrió el pasado día 18, con la solemne votación de la nueva ley fundamental. Digamos, como mínimo, que al leer el recuento de votos quedaba certificada la muerte del franquismo. No es una frase hueca, ya que el franquismo no ha sido otra cosa que un conjunto de fórmulas políticas más bien poco originales, mediante las que una clase se aseguraba el control más férreo del poder. El franquismo, desde hace un año, vivía como vive la mitad amputada de una lagartija hasta que termina sus movimientos. El movimiento del franquismo, sin Franco, tenía que acabar y ha ido a hacerlo en una fecha solemne, en pleno aniversario.

Lo que tuvo de asombroso la sesión de las Cortes era ver por la televisión cómo muchas figurillas huecas de la llamada «clase política», gris excrecencia del poder, firmaban con el «sí» su propio suicidio en cuanto figurones. En realidad, se estaban inmolando en la pira que dará nuevo brío al poder que los echó al mundo, y alguna prebendilla heredarán. Pero conste el asombro.

El presidente Suárez, por el que nadie apostaba para después del verano como recordarán, ha sido capaz de convencer a los sordos del Régimen y está logrando un milagro de prestidigitación al sacar democracia de donde no la había. La ley de la reforma podría dar algún juego a unas Cortes Constituyentes democráticas. Esta ley podría ser utilizada como instrumento de una auténtica ruptura con el pasado, pero depende de lo que se haga a partir de este momento.

Y AHORA, CON LOS DEMOCRATAS

Y de quien lo haga. El presidente Suárez ha sido lo suficientemente habilidoso para emplear toda la fuerza que da el poder para defender algunos puntos fundamentales. Uno de ellos, el más conocido, el del sistema proporcional para las elecciones a Cortes. Contra él se han estrellado las maniobras de la Alianza Popular que sabe, como sabe cualquiera, que en este país hay mucha gente sin ideas claras ni definición política. El «apoliticismo» de cuarenta años podría rendir su mejor cosecha en unas elecciones pseudodemocráticas con sistema mayoritario. Pero el Gobierno hizo del «proporcionalismo» cuestión de honor. ¿Por qué?

Muchos quisiéramos creer que Suárez ha preferido ir por partes. Zafarse en primer lugar del corsé de las instituciones y de las leyes fundamentales de Franco —hemos dicho que el franquismo ha muerto y está sepultado— para después atender a la realidad. Y la realidad no es otra que un conjunto de partidos y organizaciones sin cuya presencia libre la jugada olería demasiado a broma pesada. Lo cierto es que muchos partidos lo han supuesto también así y han dado pasos clarificadores por si acaso, entre ellos, la concreción de siete condiciones para aceptar el referéndum que la Plataforma de Organismos Democráticos fijó en Canarias.

Para que la sospecha se realice, tendría que caer por tierra antes del referéndum la bizantina ley de Asociación de la primavera, que se nos antoja lejana en varios años. De otra manera, el referéndum que pronto anunciará la «tele» va a ser un puro hazmerreír, aunque consiga votos. Un referéndum, más que ser ganado, tiene que ser creído. Sin libertad para todos los partidos, sin amnistía total, sin plena igualdad de derechos para todos, el referéndum de Suárez sería un referéndum fraguista. La detención de 150 miembros de LCR - ETA VI en Aránzazu, como ocurrió hace unos días con el PT, no permite muchas esperanzas.

LA ULTIMA PALETADA

Lo del día 20 (aniversario de José Antonio, Franco y Durruti), se explica por sí solo. La libertad con que algunos matones han exhibido pistolas por Madrid, la impunidad con que otros dispararon contra un joven a la salida del Metro, la tranquilidad con que invadieron el Café Gijón —a pocos metros de Presidencia— o gritaron frases injuriosas contra el Rey o la prensa, no consiguen ser paliadas por el hecho de que Sánchez Covisa tuviese ese día una pistola menos. Cualquier español que hubiera declarado a «Der Spiegel» lo que él, habría estado el día 20 a la sombra.

El día 20 en la Plaza de Oriente, estuvieron todos los que hasta ahora monopolizaban el derecho a ser españoles. Y, total, ciento y pico mil. Pero aun siendo tan pocos y tan controlados, Madrid volvió a sufrir a los «incontrolados» de siempre. La separación oficial marcada entre el Valle de los Caídos y la Plaza de Oriente no es bastante todavía para poder esperar una firme decisión de acabar con el descontrol. Por primera vez quizá, el Gobierno se encuentra con respaldo suficiente para no tener que entregarse en manos del poder policial o parapolicial. Sería la mayor diferencia en relación a la situación anterior. La última paletada de tierra, la definitiva, en el entierro del franquismo.

QUE ENTIERREN A SUS MUERTOS

Ya hemos pasado por el primer aniversario, que ha sido un aniversario bastante coherente. Tanto que no parece necesario un largo artículo para explicarlo. En definitiva —y mientras las bambalinas de la alta política nos siguen secuestradas a todos, incluyendo las comparecencias quincenales del portavoz del gobierno— los tres termómetros visibles han sido tres actos funerarios.

Un funeral «de Estado», transmitido por RTVE, predominantemente protocolario y frío. Funeral para el rey, las altas magistraturas y las representaciones militares cuyo escalafón sigue presidiendo el difunto generalísimo. Funeral benedictino bajo la montaña taladrada por 20.000 hombres, muchos de los cuales ingresaron por ello cincuenta céntimos diarios hace cinco lustros. Funeral de accesos controlados con rigidez, con una única y sola camisa azul, sin brazos en alto, sin gritos (ni de ritual ni de los otros) ni efusiones. Un funeral en que —iba a decir que naturalmente, pero no es tan sencillo— la minúscula figura de Franco cruzando cansinamente la enorme avenida entre «sus» juventudes y «su» guardia negriazul, faltaba por primera vez bajo la brutalidad de los cíclopes desajustados de Avalos.



Un funeral familiar, por la tarde, en el mismo sitio, sin relieve en la prensa y con asistencia del pleno doméstico, inmensamente más apagado que otras veces, rehuyendo sus miembros el contacto con la luz que últimamente tanto los maltrata acentuando las arrugas, los granos, las sombras cernidas sobre algunos rostros que perdieron con el óbito la tersa y retadora gallardía, la dominante facilidad de las sonrisas concedidas al pueblo de «come y calla», y un funeral «popular» en la «plaza mayor del régimen», como tantos baratamente consagrados «maestros de periodistas» del franquismo la han llamado. Seis mil policías para vigilar que las esencias no se salieran del frasco. El café Gijón vandalizado, como lugar donde lo más odiado del régimen, los intelectuales, toma café de vez en vez. Gritos que a otros los llevan a la trena, aun proferidos en voz baja y sin el apoyo ostentoso de las pistolas de la muchachada fascista, que irracionalmente busca y provoca la ocasión para hacer valer su machez, su «virilidad», su amor por la intemperie metafísica y por el medalaganismo que, como dice monseñor Escrivá, es «la más sobrenatural de las razones».

LOS ARCHIMANDRITAS

Como archimandritas del rito psicodramático, otros no menos cadáveres políticos, con hirientes y abultadas cuentas corrientes multimillonarias nutridas del trabajo ajeno y de la «feliz coyuntura» de siete lustros, siete, uno tras otro; cuentas, en el fondo, que son único carnet de identidad que pueda hoy exhibirse ante la mosqueada grey de quienes, en el peor de los casos, siempre se olieron algo.

En la marcha de tantos españoles hacia un Estado mínimamente neutral (que no es tanto pedir), sólo quisieron continuar el drama los que, entre todos y con la conmovedora ayuda «nacional» de misinos y videlistas, no pudieron llenar los cuarenta mil metros cuadrados (incluidos jardines) por donde la megafonía ha multiplicado, año tras año, las voces subculturales de Matías Prats, de David Cubedo y de Pedro Macía, que han cedido el paso por una (¿última?) vez a las de los tonantes divinales, grabadas y en conserva, como en un relicario. Hasta donde pudieron, ofendieron y atacaron a los pocos símbolos de «la otra España» (la de casi todos nosotros) que se les pusieron a tiro de cachiporra y de amenaza de matón: los periodistas y los contertulios del Gijón. Su corta excursión a Castellana, 3, exigiendo en nombre propio que se abatiera a media asta la bandera encontró la disciplina respuesta del retén policial; lo que no ocurrió, justamente, en el «histórico» edificio de la Dirección General de Seguridad, en plena Puerta del Sol, que prefirió declarar por su cuenta un luto que la monarquía no ha juzgado necesario.

SOLO UNA PLAZA

En el fondo, es la misma sorpresa que han podido llevarse quienes se hayan sorprendido de los escuálidos 59 votos contrarios obtenidos por la Ley Suárez y de las 13 oscuras e híbridas abstenciones que se proclamaron con luminosa inconsecuencia política en el penúltimo y más real de los grandes funerales franquistas de estos días. El búnker acata, por impotencia demostrada al gobierno, a una policía mandada con la convicción suficiente e, incluso, a Enrique y Tarancón de quien se pide la cabeza, en compañía de las acusaciones de traición a los más significativos hombres del Estado, reverberando en todos los oídos las declaraciones de Sánchez Covisa a «Der Spiegel» que cuestiona con transparencia la lealtad a un rey cuyo nombre necesita del siseo persistente de unos cuantos para ser pronunciado en paz en el padrenuestro mitinesco de la otra mañana.

Esto no tiene la grandeza del numantismo suicida, porque aquí no se suicida nadie. No hay último reducto poblado por errados, pero heroicos defensores de nada superior a ellos mismos. La lista completa de los líderes seguirá, como sigue, sentando sus posaderas de carne y hueso en butacones confortables a los que ni han renunciado, ni renuncian, ni renunciarán. Esto es, únicamente, inconsciencia. Inconsciencia de quienes siguen pensando que la alternativa de nuestra eterna derecha capitalista a su visible esclerosis no pasa por una reforma que cambie algunas cosas para que los centros básicos del poder real no se desplacen ni tanto así.

Girón y los suyos —siempre, además, obedientes en última instancia a las órdenes de un clarín que suene decidido, toque lo que toque— no tienen (que ya es no tener) ni el nivel de inteligencia de Silva, Fraga y Laureano. Para ellos la pura democracia formal es el diluvio.

El veinte de noviembre ha terminado. José Antonio, además, ha resultado aplastado por Franco. Sólo una plaza en España quiso sacar sus emociones a la calle. Al día siguiente Juan Carlos celebraba su primer cumpleaños como rey.

L. GIL ROMEU

ESTA TIERRA ES ARAGON

UN "GIBRALTAR" LLAMADO PETILLA... ¡DE ARAGON!

HACE pocos años aún, sólo se podía llegar allí en burra. Hoy, una estrecha carretera llena de curvas, se desvía en Navardún de la que va de Sos a Jaca. Algo después, pasadas varias parideras y enfilado un valle muy angosto, aparece el cartel que le pone a uno de mal café: Provincia de Navarra. Faltan unos cinco kilómetros hasta la cumbre. La carretera, para ser «Navarra» en el enclave aragonés de nuestras Cinco Villas, es pésima. Cosas. Unos corderos, en una ladera pedregosa, se confunden casi con la montaña. Es por la mañana y hace fresco con sol. La excursión se hace aposta. El viajero quiere comprobar por sí mismo, porque de oídas ya casi nadie puede hablar de esto, y no se fía, qué es ese trocico «navarro» clavado en el ojo de la provincia de Zaragoza, con forma de higa un poco pasada, ya me entienden. Y por qué eso es así, y qué tal van las cosas en ese sitio tan dejado de todas las manos, incluida seguramente la de Dios aunque los petillenses digan ser navarros.

EL pueblo aparece de pronto, tras el penúltimo recodo, allá arriba, cuando en el entorno han aparecido de pronto abundantes pinares, bajos aún. Parece una fortaleza y recuerda, en pequeño, al propio Sos. Se sube, con algún miedo por tanta curva, y tras los últimos repechos, el rótulo: Petilla «de Aragón». ¿Chuflas? Veamos.

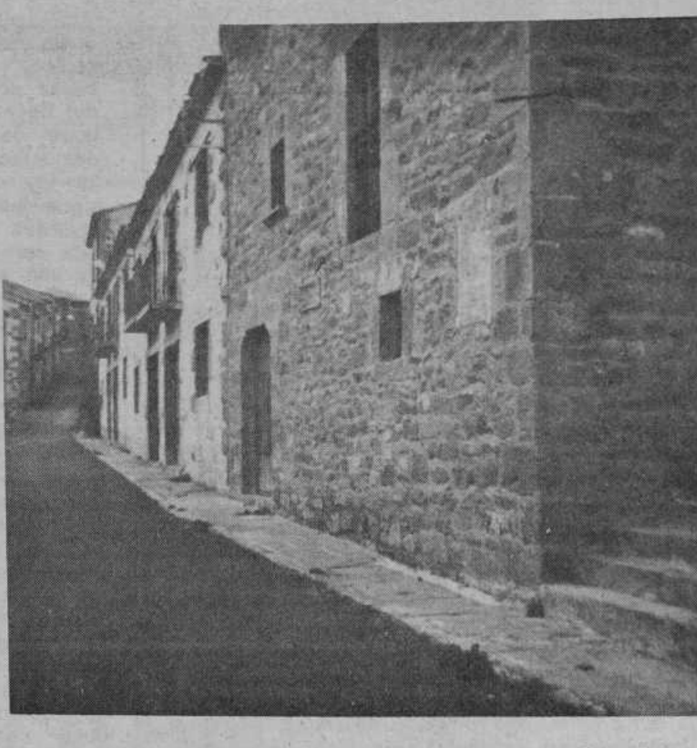
EL pueblo es todo nuevo, construido ligeramente más abajo del antiguo, pero pegado a unas rocas graníticas que a veces quieren parecer auténticas murallas. Casas nuevas, como las de cualquier pueblo de colonización. Un frío que pela. Casi todo consiste en una larga calle cuesta arriba, recta, y una plaza con porches en dos de sus cuatro lados, la «plaza de Navarra». En una casa aislada que ocupa el tercer lado, donde hay sólo un buzón de correos y luego nos dirán que es el Ayuntamiento, una placa con un medio - relieve, recuerda a don Santiago Ramón y Cajal, ilustrísimo hijo de este pueblín y, seguramente (ya veníamos con el prejuicio) causa de todos los bienes y todos los navarrismos del lugar. Al tiempo.

POR ahora ni un alma, comenta mi mujer mientras echamos una ojeada por la pequeña plaza, subiéndonos los chaquetones hasta las orejas. A este conjuro, aparece el —al parecer— único habitante de Petilla. La señora Eufemia, con la que pronto haremos amistad y será nuestro principal medio de información, lleva un pasamontañas y un cuenco. Nos dice que, si no hay mucha prisa, va primero a echarles a las gallinas y viene en seguida porque ella misma es la encargada de enseñar la casa de don Santiago. Aceptamos, claro, por las pobres gallinas, y con carne de tales aprovechamos para subir a lo más alto, desde donde se ven los cotos de caza, los caminos forestales, y las excelentes casas bien pintadas, muchas vacías, de las afueras.

LA señora Eufemia nos invita antes a ver la iglesia, cuarto flanco de la plaza de Navarra. Está muy restaurada, sin más santos que san Millán, patrono del pueblo, la Virgen de una ermita próxima, sin duda cobijada de los ladrones y el frío, y un Cristo, excelente talla de madera que «un anticuario de Zaragoza vino y dijo que lo menos valía tres millones». El resto, limpio, dejando ver el primitivo románico,



«Una placa —foto superior—, con un medio relieve, recuerda a don Santiago Ramón y Cajal, ilustrísimo hijo de este pueblín». Abajo, la casa natal del Premio Nobel.



Fotos del autor

el acogedor ámbito que nuestra guía ilumina y luego se ve en apuros para apagar el pequeño cuadro de mandos de la sacristía. Nos aclara que el cura viene de Sos, y también los alimentos, pero el resto —una maestra que atiende a siete zagales en total, las atenciones sanitarias que reciben en Pamplona, las ventajas como estas casas que con el tiempo serán del vecindario y aún no se han empezado ni a pagar—, todo navarro. Así, claro, nos dice que los veinte vecinos están contentos, ni se han planteado pasar a Aragón; Navarra les ha atendido y si no fuera por eso no quedaría nadie. Las otras veinte casas están vacías y, eso sí, se llena de gente en verano, porque el enclave sano es, y tranquilo. Hasta abren en verano el bar, con motivo de los veraneantes y turistas, que sí que vienen, nos dice sin mucha convicción Eufemia.

LA casa de Ramón y Cajal no lo es. Es una casa edificada —¡ay!— sobre el solar antiguo. Dicen que casi igual, pero nueva, no se sabe a quién se le ocurrió la barbaridad, y Eufemia está de acuerdo en esto, que no se lleva bien la cosa de don Santiago.
2 ANDALAN cala 8 B.
La casa está totalmente vacía, con dos plantas y una chimenea o alcobilla en cada una; suelo de ladrillo rojo pobre, ventanas no muy grandes. Antes vivían dos hermanas, viudas. Ahora, el silencio y el polvo, porque hasta un fajo de cartas del sabio las guarda en su casa una señora. Nada más: el resto fue vida aragonesa, rediez, que el mozalbete marchó pronto a Ayerbe, y bien que lo cuenta en sus Memorias, y estudió bachiller en el nuevo Instituto de Huesca, pocos años antes que Costa. Y aragonés fue tenido siempre, sin quitarle afectos navarros. Ni es a su costa que vamos a pelear aquí por el corrico de tierra incrustado en el territorio aragonés. Pero ¿tiene sentido, de no ser por mantener este pequeño «prestigio» de poseer la cuna del gran sabio, que una región hermana nos clave este dientecico de nada, apenas rico, apenas poblado? Eufemia, cuyo marido trabaja en el Ayuntamiento, cree que la población dejaría las cosas como están, que no se plantean otra cosa, aunque bien mirado tampoco les importaría mucho, ya que en parte todo les viene de Sos, y aun de ningún sitio, dada la lejanía. No vemos más personas ni seres vivos. Miento: al marcharnos, dos mujeres de media edad y una moza, se asoman de medio cuerpo con curiosidad moderada.

POR consejo, y enseñanzas desde una balconada, de nuestra amable acompañanta, nos arriesgamos a coger una pista forestal que enlaza con la carretera de Sos a Uncastillo, de reciente y buen trazado. La pista está embarrada, a veces llena de agua en los codillos; el paisaje otoñal es muy hermoso, con árboles de hojas rojas y amarillas. En lo alto, de pronto, el barro se hace muy peligroso, el coche en primera va dando bandazos y mirando al abismo, y se pasa un rato con la garganta seca y apretada. Es un «caracierzo» muy malo, nos dirá poco después, ya casi en la buena carretera, un pastor que lleva medio centenar de gordas y hermosas cabras y corderos. La pesadilla ha terminado. Queda sólo el cabreo, el viejo cabreo escolar cuando, mirando al mapa, se preguntaba uno por qué los reinos, las regiones, tienen estos extraños agujeros. Y no sabía a quién preguntárselo, no sé si hoy habrá quien diga otra cosa que «eso es así»...

Eloy FERNANDEZ CLEMENTE

MONZON

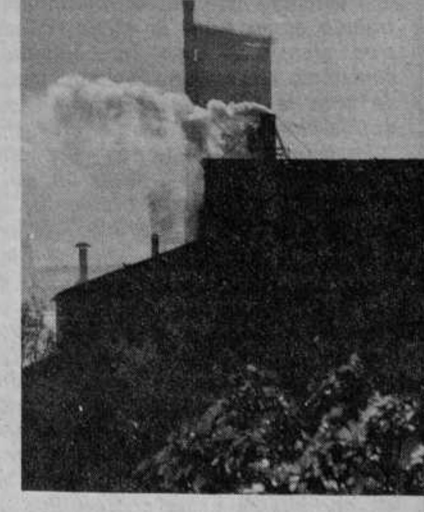
EL DIA 12 PUDO SER UNA TRAGICA JORNADA

La cosa estaba escrita ya de tiempo. Monzón es la capital de la oposición en la provincia. Esta circunstancia, este mérito, tendría que depararnos en algún momento situaciones difíciles, por entender que el país no está todavía para verdaderas alegrías democráticas. Conscientes de esto y, teniendo muy presente la natural bisoñez de la inmensa mayoría de la militancia de las organizaciones obreras, se entendió, creo que en buena hora, que el Alto Aragón en la jornada de lucha no haría paro alguno, aunque luego quedaba a discreción en aquellos lugares que se sintieran ilusionados por ello. Lo que sí estaba programada, toda una serie de actividades de concienciación sindical, con gran profusión de propaganda y algunos actos con plural participación.

Aunque todo había sido calculado, para que la jornada pasara con tranquilidad y eficacia a la vez, alguien, entendiendo mejor la rigidez de un principio de autoridad, del que forzosamente habrá que irse descolgando, que la práctica de una consciente flexibilidad, creó el clímax preciso para que Monzón hubiera vivido unos hechos no ya desagradables, sino luctuosos. Las Organizaciones obreras en aquella ciudad, han adquirido ya un poder de convocatoria, que tiene que tener, pero que muy presente toda autoridad a cualquier nivel. Hay que hablar, en una palabra, hay que pactar. Ya no se puede pretender tener todos los triunfos en una mano, al menos sí se habla con sinceridad, cuando se nos dice de una sociedad con diálogo total; de un hacer democrático.

En Monzón ocurrieron cosas muy desagradables, nunca provocadas por los trabajadores, todo lo contrario, por ejemplo; la primera manifestación, en la noche del día 11, ya el obrero detenido, fue el mayor ejemplo de civismo que pueda observarse, las gentes firmes y decididas, sin levantar algarada alguna, pero ya dijeron: dispuestas a lo que fuera si el día siguiente no era puesto en libertad el detenido. Yo creo que esto hizo mella donde debía. La libertad llegó, ya con urgencia, pero un poco tardía, para poder evitar lo sucedido en la tarde del día doce, que bien pudo terminar en una jornada triste. Asusta pensar qué hubiera sido la tarde y noche del día 12 si el dirigente obrero hubiera permanecido detenido. Se hizo todo lo que se pudo, por parte obrera, yo creo que lo suficiente para aminorar la multitud y que la asistente se comportara con orden, que así lo hizo, pero no fue bastante el comportamiento pacífico de los manifestantes para que la fuerza pública actuase con procedimientos muy "convincentes".

He sido testigo de excepción en algunas actuaciones. En otras, protagonista del permanente intento de que la cosa se arreglara, ya que estaba en condiciones de conocer lo que existía en potencia. He vivido el bochorno de cómo el gobernador civil de la provincia cuelga el teléfono al alcalde de Monzón



cuando éste le plantea o, mejor, pretende plantear la gravísima situación de la ciudad. Muchas cosas quedan por contar alrededor de las circunstancias que hicieron posible unas horas graves, muy graves.

Manuel PORQUET MANZANO

ESTA TIERRA ES ARAGON



SANCHEZ MILLAN

Sixto Agudo, alias «José Blanco», cuarenta años de militancia en el P.C.E.

LA REPRESION QUE NO CESA

Como lo nuestro es pasar, pasaron ya los tres días claves de noviembre sin que, en realidad, la vida española, la aragonesa, hayan dejado de ser las mismas.

Tras el día 12, vinieron las represalias —en estas mismas páginas, se da cumplida cuenta de las detenciones, sanciones y despidos como consecuencia de lo que el «Amanecer» de Zaragoza titulaba a todo trapo «absoluto fracaso de la Jornada de Lucha. El comunismo no tiene convocatoria»—. Muchas de las personas clave del movimiento obrero siguen en Torrero, mientras en Jaca continúan las detenciones (hasta el momento, son cinco los detenidos, uno de ellos trasladado a Madrid y puesto a disposición del T. O. P.).

Tras el día 16, en Aragón, al menos, parece no haberse notado la diferencia (una encuesta de urgencia en las páginas centrales de «El Noticiero», entre destacados personajes del mundo laboral y político de la ciudad, dejaba poco margen para la duda: el mismo perro, pero con distintos collares).

Y, finalmente, tras el temido 20-N, bien poco podía cambiar. Durante el funeral del Pilar, don Pedro Cantero tuvo un elogioso recuerdo para con el general Franco, «el soldado y estadista que trajo a España y a la Iglesia la paz y, con ella, la dignidad y la unidad de la Patria, y la promoción económica, industrial y cultural de todos los españoles». Inciso: lo cultural no quita lo valiente. Al final, medio centenar de jóvenes nostálgicos recorrieron el paseo brazo en alto dando gritos a lo unido que nunca será vencido.

Tras las fechas, otra fecha. Y otro asunto que divide en la misma vieja división de siempre: el referéndum. Ya corre el chiste: se se celebrará el 28 de diciembre. La oposición democrática no se anda con tapujos: abstención. La versión de la otra parte tampoco es ningún secreto.

SIGUE LA REPRESION

Si decíamos que en la pasada quincena, los valores socialistas habían cotizado bien en la bolsa política regional, en esta han sido los comunistas los que han sonado en los corrillos, y no precisamente por su buena racha. Tras cuarenta años de ausencia «legal», volvió a España —para afincarse en Alcampel, localidad oscense de la que su esposa fue depurada como maestra—, el viejo militante del PCE Sixto Agudo, alias «José Blanco» hasta fechas bien recientes. Toledano, militó muy joven en la Juventud Socialista para pasar al Partido en los años de la guerra, al lado de Carrillo, llegando a desempeñar el cargo de jefe de división durante la contienda. Tras la derrota, pasó a Francia, siendo el coordinador de las guerrillas antinazis de los ocho departamentos del sur y, más tarde, de toda la Francia libre. Detenido en Sevilla en 1945, fue condenado a muerte, pena conmutada después por 30 años de cárcel en Burgos. Tras ser liberado en 1962, ha vivido en Francia hasta su regreso a España. En su presentación a la Prensa, saludó a las fuerzas democráticas de Aragón e hizo especial hincapié en el propósito tanto suyo como del Partido Comunista, de salir a la luz y mostrar sus propósitos con toda transparencia.

Que esta salida a la luz no va a ser grano de anís se demostraba días más tarde cuando el Gobierno Civil prohibía una conferencia que el PC en Aragón había programado en Letras. Y pocas horas más tarde, unos de sus hombres públicos, Vicente Cazcarra, era custodiado por la policía hasta el Juzgado donde, tras prestar declaración, salió en libertad provisional tras depositar una fianza de seis mil duros (todo ello por la réplica a un comentario aparecido en un diario local).



«Franco, Franco, Franco», a la enésima potencia.

La misma semana cerraba con un nuevo procesamiento y una nueva prohibición. El humorista Sebastián Jazmín, «Sebas» (habitual colaborador de «Esfuerzo Común», «Hoja del Lunes» y «Aragón 2000») y Miguel Angel Lou, comparecían ante el juez en relación con un poster —supuestamente destinado a ser comercializado por el Organismo Unitario de Organizaciones Juveniles—, en el que figuraba una bota pisando algunas cabezas. Libertad condicional para ambos..., y otras 30.000 pesetas a cada uno. La prohibición le tocó esta vez a la Asamblea de Enseñantes por considerar el gobernador civil que «el objeto de la misma será la puesto en común de los problemas del profesorado» no era un propósito suficientemente explicitado.

Todo esto sucedía cuando ya las Cortes habían aprobado la Ley de Reforma Política. Menos mal.

MUJERES Y NOCTURNIDAD

La tónica universitaria de estas dos semanas la marcaban, por un lado, los alumnos del nocturno de 4.° y 5.° de Filosofía y, por otro, el sector más feminista del estudiantado.

Parece que nadie es capaz de resolverles la papeleta a los alumnos de noche. Desde principio del curso siguen sin horario de clases, sin expectativas y, lo que es peor, sin conseguir que el tema preocupe demasiado al alumnado de día, «tan propenso a solidarizarse con otros asuntos». En días pasados, se entrevistaron con el decano señor Higueras, quien les dijo que, en efecto, las cosas funcionan mal en nuestra universidad. Buen consuelo.

Por su parte, hace unos días celebró su primera asamblea la Asociación Universitaria para el estudio de los problemas de la Mujer (AUPEPM), compuesta, en principio, por una Junta Provisional y una base de unas setenta miembros. En su presentación, la Asociación hizo una delineación de propósitos, recalcando su carácter de lucha contra la concepción machista de la sociedad y de elaboración de alternativas feministas. Según las primeras impresiones, la AUPEPM nace al margen de la Asociación Democrática de Mujeres Aragonesas (ADMA), aunque parece que se han entablado ya algunos contactos entre ambas organizaciones.

(Una buena noticia para los de casa: ha vuelto de Europa José Antonio Labordeta).

J. R. MARCUELLO

Socialdemócrata Lasuén

Al segundo intento, pronunció una conferencia en Zaragoza José Ramón Lasuén, catedrático de Teoría Económica en la Autónoma de Madrid, nacido en Alcañiz y afincado hace varios años en la capital de España; se presentaba así como Secretario General del Partido Social Demócrata Aragonés quien llegó a ser hombre de confianza del antiguo director general de la Caja de Ahorros, José Sinués, al que dedicó cálidas palabras de agradecimiento. Quizá el cambio de rumbo que se produjo en esta institución a su muerte y la crítica que hizo Lasuén al «modelo Opus» que ha presidido el crecimiento español explican su alejamiento de Zaragoza, que ha sido particularmente visible en los actos organizados por el actual equipo dirigente de la Caja.

En su conferencia, y tras unas breves palabras sobre la actual situación política en las que no aportó nada nuevo, pasó a su campo específico —la economía— para analizar la crisis actual y sus posibles soluciones dentro de una perspectiva capitalista. Hizo hincapié en la gravedad de la situación que presenta el sector exterior y afirmó que el deterioro creciente de la economía española obligará a adelantar las próximas elecciones al mes de marzo con objeto de que el nuevo gobierno resultante —que según Lasuén deberá inspirar confianza al capitalismo extranjero— pueda negociar urgentemente un crédito exterior en condiciones privilegiadas; hizo alarde en su exposición de una abundante información que en más de un caso ponía de manifiesto su acceso a fuentes próximas a las esferas del poder, y explicó cuál sería su programa de medidas de política económica para luchar contra la inflación, favorecer a la pequeña y mediana empresa y asegurar un rápido ritmo de crecimiento que dé respuesta a las demandas de los españoles que quieren vivir mejor. Con respecto a la economía aragonesa —que no era desde luego el motivo central de su disertación— sus alusiones fueron escasas y superficiales, aunque desde luego sería interesante conocer con más detenimiento sus opiniones en esta materia.

Lasuén, cuyas pretensiones políticas a corto plazo parecen claras, expuso así un programa concretado a los problemas de la economía española de una socialdemocracia que para algunos intenta transformar poco a poco las estructuras capitalistas, mientras que para otros ha jugado —y puede jugar en España— un papel de mero gestor de un sistema capitalista que busca expertos suficientemente preparados para poder afrontar los problemas que se suscitan en una sociedad industrial cada vez más compleja. Como dato sociológico merece la pena citarse la elevada edad media de una gran parte del público que acudió a esta conferencia, en cuya presidencia estaban diversos miembros del Partido Social Demócrata Aragonés.

J. A. B.

CALATAYUD CULTURAL



Por fin, y tras vencer no pocas dificultades, se ha constituido en Calatayud la Asociación Cultural, nacida, en principio, como una sección más del Club Cine Mundo.

Según su primera declaración de principios, la Asociación se encaminará hacia la contribución en el desarrollo cultural de la ciudad con vistas a cubrir un importante vacío en la vida bilbilitana. Se hace especial hincapié en el interés de la Asociación Cultural Calatayud de que la ciudad se integre en ese movimiento común reivindicativo de la cultura, "para que deje de ser minoritaria y sea parte integrante de todos sus ciudadanos".

Según algunas referencias, la constitución de la Asociación Cultural podría no haber sentado muy bien en ciertos sectores locales, empeñados en que la cultura bilbilitana terminara en los festejos taurinos de las fiestas patronales.

Bandoleros, moriscos y censores

Con dinero municipal y patrocinio del «Medina» acaba de concluir un ciclo de cinco conferencias sobre Aragón en la Edad Moderna que posee verdadero interés sobre todo por la «marginalidad» de los temas expuestos.

José Antonio Salas habló sobre el bandolerismo, abundante en el Aragón del Quinientos. Los malhechores, producto sobre todo de las crisis de subsistencia, fueron empleados en más de una ocasión al servicio de la política del momento. Gregorio Colás explicó cómo el morisco aragonés se integró plenamente en la sociedad regnícola derivándose la política de conversiones forzosas de las imposiciones castellanas y no de los deseos ni las necesidades de Aragón. Este castellanismo político situó, naturalmente, a los moriscos en posición definitivamente marginal.

Guillermo Redondo abordó el problema de la censura política, muy activa sobre todo en las abundantes manipulaciones que los reyes no privativos ejercieron sobre el cubrimiento de los consistorios municipales y otros cargos relevantes, camino éste por el que el Reino perdió de hecho buena parte de su autonomía, a pesar de que las acciones no fueron espectaculares ni hayan merecido los honores de la historiografía última.

Jesús Maiso —que profesa ahora en Logroño— dedicó su parlamento al fenómeno tremendo de la peste como factor de intermitente persistencia y causante de notables descensos demográficos en Aragón. Sus efectos de rebote sobre la economía fueron graves y especialmente en los años que van de 1684 a 1654.

El ciclo fue cerrado por José Antonio Armillas, que escogió como objetivo el ejército aragonés. De constitución inestable y de costoso mantenimiento, mermó los muy escasos recursos del Reino, siendo su financiación y el problema de su alojamiento en campaña factores que incidieron de forma notable en la depredación de los municipios aragoneses y, en definitiva, de todo el Reino.

Si algo faltaba en nuestra historiografía es, justamente, estudios sobre el XVI y el XVII. Estas aproximaciones de especial interés por esa causa deberían hallar acogida impresa, para que no se esfumen en el aire. ¿Se animará el Concejo a editar estas conferencias en sus recientes «Cuadernos de Zaragoza» (los que, por cierto, no hemos podido ver en librerías)?

G. F.

EL CAMPO



LA REMOLACHA, POR HABANERAS



Fidel, cuando nos conviene

Cuando ya ha empezado la campaña de recogida, la alarma ha sonado en los sectores remolacheros de la Región. A los ya viejos problemas, se unen este año otros nuevos: retraso en la apertura de los centros receptores, sospecha general de que el precio va a sufrir una merma de 300 pesetas en tonelada, retirada de las ya de por sí exiguas ayudas oficiales, etc. A todo ello hay que añadir el «empujón» a las importaciones cubanas, la ineficacia transformadora de la Región, y, muy especialmente, las maniobras de última hora para dar largas —lo de siempre— a una solución urgente.

Veamos a continuación, y muy esquemáticamente, cuál es la situación.

1. ENTREGAS. — Avalando el retraso apuntado más arriba, la Azucarera del Jiloca —que había anunciado su apertura para el pasado día 4—, tuvo que aplazar sus recepciones hasta tres días después. Por otra parte, las recepciones en Tudela y Luceni han sufrido un retraso de una semana, mientras que en el centro receptor de Terrer el aplazamiento se ampliaba hasta dos semanas. Todo ello, lógicamente, redundará en un retraso preconcebido del final de campaña, en el contexto de unas condiciones de recogida extremadamente duras y a una cadencia marcada exclusivamente por las azucareras.

2. PRECIO. — A un precio ya de por sí bajo (si todo «va bien», se pagará este año a razón de 2.900 Ptas/Tm., frente a las 2.800 pagadas en el año anterior), se van a aplicar diversas reducciones destinadas a «castigar» un mercado inundado de excedentes (conviene recordar a este respecto que los remolacheros de Castilla han solicitado un precio de 4.500 Ptas./Tm.).

3. AYUDAS. — Para colmo de la situación, por un decreto de 26 de julio de este año, se retiraron las ayudas que el Ministerio de Agricultura había venido concediendo en concepto de créditos y subvenciones a la financiación del cultivo de remolacha, un cultivo que exige una alta inversión por campaña (ayudas que, por cierto, muchos remolacheros dejaron ya de cobrar el año pasado).

FIDEL, DULCE FIDEL

Pululando por detrás de toda esta problemática están, a nivel nacional, las importaciones que el Gobierno realiza y que, si no fallan los cálculos, subirán hasta 340.000 Tm (y que el año pasado supusieron a nuestra balanza de pagos 22.873 millones de pesetas, a cambio de lo cual, por otra parte, Cuba se comprometió a adquirir bienes de equipo españoles por valor de 700 millones de dólares).

Circunscribiéndonos a Aragón, el problema se agrava por el inaudito y sistemático desplazamiento de las azucareras que venían molturando aquí la remolacha aragonesa. A este respecto, no deja de llamar la atención el hecho de que mientras que aquí desaparecían las azucareras, en Andalucía se hayan abierto siete en los últimos años.

Así las cosas, con el mercado inundado por las importaciones y sin planificación mínima del sector, no es raro que los remolacheros se encuentren ante las innumerables pegas sin sentido que les viene poniendo la Administración, absolutamente desorientados e indefensos.

YA ESTA BIEN, SEÑORES

Frente a esta situación, los remolacheros castellanos ya han planteado sus reivindicaciones: 4.500 Ptas./Tm. de 16 grados; que se abone un precio de transporte de remolacha según las tarifas dictadas por el Sindicato del Transporte; un control efectivo de los agricultores sobre el pesaje, la aplicación de los descuentos y la medición de la riqueza de la raíz; que las azucareras compren toda la producción al precio negociado, pagándolo al contado; y, finalmente, abono del importe de la pulpa y la melaza a los precios vigentes en el mercado o libre comercialización de los mismos.

DANDO LARGAS

Todo este general desorden de cosas, no podía dejar de influir en la situación del sector remolachero aragonés, y muy especialmente el de la comarca del Jiloca, zona que ya ha formulado ante la COSA y el Grupo Remolachero Provincial las explicaciones al caso.

Como toda respuesta, ha hecho su aparición una «simpática» circular de la Cámara de Teruel en la que, con muy buenas palabras, y dando largas al asunto, recomiendo tranquilidad —a buenas horas—. En ella se asegura que no habrá reducciones y que, en todo caso, se promete que, de producirse éstas, «se tomarán medidas judiciales contra las empresas azucareras por incumplimiento de contrato». La única concreción que se da en dicha circular es la posible aplicación de 15 Ptas./Tm. de reducción por exceso de riqueza.

Moraleja: los agricultores, a falta de otra explicación, han vuelto a entregar su remolacha en los plazos que dicta la azucarera. Solamente en marzo, cuando ya toda la remolacha esté entregada y lleguen las liquidaciones, se podrá saber qué es lo que los jerifaltes de nuestro sindicalismo oficial consiguieron —si es que lo intentaron— ante el Ministerio de Agricultura.

CAMBIAR LO VIEJO POR LO VIEJO



Cuarenta largos años de hacer, ver y pensar las cosas de una sola manera son demasiados años como para resignarse a morir sin dar coletazos. Esta falta de resignación, evidente de por sí, acaba por hacerse especialmente patética en nuestros campos, sector éste donde las tropelías han llegado más lejos y calado más hondo en el ánimo de sus habitantes. Paradójicamente —y es un hecho que pasó, pasa, en Portugal..., que puede de pasar aquí— las zonas rurales, los campos, siguen siendo refugio demagógico de los hombres que, desde la Administración, tan «brillantemente» contribuyeron al hundimiento de nuestra agricultura.

En relación con este aspecto, los aragoneses vamos de sorpresa en sorpresa. Un día nos enteramos de que Ballarín Marcial, don Alberto, recorría nuestros campos predicando un programa redentor... de todos los desatinos que se han ido cometiendo desde esa Administración que le dio cobijo. Hoy, las sorpresas siguen: se acaba de constituir el Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (CNJA) al calor de las artríticas Hermandades, una especie de testamento en vida del padre que hace quiebra.

A comienzos del pasado mes, se celebraba en Madrid una «asamblea constitutiva» del CNJA en la que, tras repartir entre los asistentes unos estatutos ya elaborados, se anunciaba la apertura de un plazo de 15 días para presentación de enmiendas. Presentadas éstas o no, lo cierto es que aún no ha sido convocada la que, verdaderamente, podría ser asamblea constituyente, con lo que las cosas quedan ni de una forma ni de otra, sino todo lo contrario.

Poco es lo que se sabe aún de la CNJA, salvo que su presidente nacional es Fernando Sanz Pastor, yerno del presidente de las Hermandades de Labradores y Ganaderos, Sr. Mombiedro de la Torre y hombre, al parecer, fuertemente ligado al latifundio y al mundo del cemento.

Bajo la tutela paternal de las Hermandades, el CNJA intenta potenciarse rápidamente. En Aragón, un hombre de Caspe y otro de Tauste ocupan la presidencia y vicepresidencia, respectivamente, de esta cosa que aún no se sabe bien lo que es (quizá por ello se ha anunciado ya, mediante una circular, la próxima visita de un heraldo de Madrid que explique, pueblo a pueblo, de qué va la cosa).

Mientras las cosas se aclaran, los malpensados de siempre van diciendo por ahí que a la joven Unión de Agricultores y Ganaderos se le está empezando a coger mucho miedo.

Por los cerros de lo sindical deben ir los tiros.

¿Hacia una revisión del modelo chino?

Como era de esperar, el paso de los días no aclara, sino todo lo contrario, la situación interior china. Pero parece que se ha llegado al límite: las acusaciones contra el grupo de los cuatro, es decir la gente de Sanghai y la propia viuda de Mao, han traspasado el círculo de lo opinable, transformándose en expresión de la voluntad del fallecido presidente. El grupo habría falsificado el testamento para retrasar su eliminación, que todavía en vida habría dispuesto el Gran Timonel.

Cobra así su sentido último toda la confusa avalancha de conceptos denigratorios que se habían abatido sobre la «banda de los cuatro». Una avalancha en la que se terciaban los calificativos de «burgueses», «partidarios del capitalismo» y «fascistas». Frente a la desorientada opinión maoísta occidental, un portavoz de Pekín declarara que no se trata de un grupo de izquierdas, «quien dice esto no entiende nada de lo que está pasando en China», sino de un encubierto grupo de derechas, de revisionistas. Pero el perfeccionismo chino va más allá, comenzándose a exhumar textos demostrativos de que, ya desde los años treinta, habría comenzado en algunos casos la labor de zapa de los disidentes. Resulta entonces que, mientras la viuda de Mao había intentado establecer una «dictadura fascista» (sic) en el mundo del espectáculo, un radical como Chang Chuo-Chuo, que no contento con la escueta fórmula de dictadura del proletariado, había acuñado la de «dictadura integral sobre la burguesía», no perseguía otra cosa que «el restablecimiento del capitalismo». Es difícil saber lo que se entiende en chino por burguesía, capitalismo y fascismo por separado. En su conjunto está claro que toda esta serie de términos están destinados a demonizar al contrario desde su origen. Según los chinos, quien acaba mal, ha tenido siempre que andar mal. Y ahora parece que se están encargando de buscar las pruebas.

«CRITICAR LOS CUATRO Y DESARROLLAR LA PRODUCCION»

La realidad, la parte de realidad asequible al observador occidental, es muy distinta. Y una de sus claves, no forzosamente la única, podría encontrarse en el contenido de las críticas económicas. También aquí el verbalismo acusatorio de los chinos se desata, mostrándonos al grupo de los cuatro empeñado en despachar agentes a través de todo el país para sembrar el desorden en la economía y retrasar la producción, no se sabe bien con qué fines. Pero hay algo más. Hay un asomo de revisión de posturas teóricas intocables hasta antes de ayer. Todavía hace escasamente un mes, la campaña contra el sucesor de Chu-en-lai (ver Andalán número 82) se basaba en la crítica de la llamada «tesis de las fuerzas productivas», es decir, de la afirmación del desarrollo prioritario de la economía como garantía de todo posterior avance hacia el socialismo. Pues bien, ahora «El cotidiano del Pueblo» no tiene reparos en emparejar doctrinalmente la crítica al grupo de los cuatro con la defensa de la necesidad del desarrollo de las fuerzas productivas. El diario chino resume el pecado máximo de la famosa banda su tesis de «que llevada la revolución a buen puerto, el problema de la producción se resolvería naturalmente. Que preconizar la mejora del nivel de vida de las masas era recurrir a estímulos materiales...». Y tras una referencia, cada vez más obligada en los últimos días, al plan de desarrollo económico presentado por Chu-en-lai en enero de 1975, se concluye llamando al partido «para que refuerce su dirección sobre el trabajo económico, esforzándose en trabajar para hacer la revolución y promover la producción». ¿Significará esto el comienzo de una revisión del modelo chino? En todo caso, si no pasa de una reorientación, se trata de una reorientación conservadora, una especie de revancha de posturas acusadas de economicismo durante la revolución cultural.



Cantón, centro neurálgico.

¿Y LA POLITICA EXTERIOR?

Hay quienes, desesperando de entender el laberinto chino, se limitaron a observar cuidadosamente la repercusión de esta confusa lucha ideológica en el terreno de la política exterior, la única que podría proporcionar una pauta asequible para entender lo que allí pasa. Se midieron entonces cuidadosamente longitudes y pesos de las usuales diatribas contra la Unión Soviética, constatándose una disminución en los días inmediatos a la purga del grupo de Sanghai. La reacción americana parecía avalar la interpretación de los que confiaban en una distensión ruso-china. Pues Kissinger se había apresurado a declarar que los Estados Unidos no contemplarían «indiferentes» un ataque de los soviéticos, en un claro intento de alimentar la tensión entre las dos potencias. Y después vino una pequeña frase, una pequeña frase que decía así: «los conjurados se oponían a la línea del presidente Mao sobre una serie de problemas interiores e *internacionales*». La fórmula pareció destinada a justificar cambios en la política exterior. Y se volvió a pensar en Rusia.

LA CONCIENCIA DE CHINA

Como toda Meca revolucionaria, China tiene una conciencia política externa en todos aquellos que a través del mundo creen es ella. Pero los dispersos grupos maoístas, especialmente los del occidente europeo, pueden esperar, aun a costa de acusarse unos a otros de «seguidismo» por reproducir sin más comentario los comunicados oficiales sobre un debate cuyo contenido se les escapa. No sucede lo mismo tratándose del pequeño país que es Albania, buen barómetro para las oscilaciones de la política exterior china. Pues Albania naturalmente depende de una manera más vital que los grupos o partidos maoístas de las orientaciones que Pekín marque a su política exterior. Y a este respecto, incluso en nuestro país los fanáticos de la radio no hemos dejado de apreciar los significativos silencios de Radio Tirana sobre las peripecias del grupo de Sanghai. Pero, lo más importante ha sido el VII Congreso del partido albanés en noviembre, donde por primera vez una polémica que se presenta como ideológica en China, es despachada como «un asunto de la política interior de aquel país, sobre el que no hay que hacer comentarios», en claro contraste con la actitud participativa asumida en otras ocasiones. Y a continuación, en las directrices propuestas por el primer secretario Enver Hodja, ya no se menciona la ayuda china, insistiendo en la necesidad de contar sólo con las propias fuerzas, para terminar excluyendo «para siempre jamás» a los Estados Unidos y la Unión Soviética de cualquier relación política, económica o cultural. Ya desde hace tiempo los albaneses habían dejado traslucir su desagrado e inquietud por la aproximación de americanos y chinos, allá en la época de Nixon. Ahora, la virulencia de los ataques a los Estados Unidos aumenta a manera de exorcismo: «potencia de las tinieblas», «lobo con piel de cordero que quiere abrazarnos».



«Los ambiciosos planes económicos exigen importaciones de maquinaria y tecnología».

¿UNA APROXIMACION A AMERICA?

A la inquietud albanesa puede sumarse la estentórea reanudación de las provocaciones contra la Unión Soviética, abrumada con toda clase de adjetivos en una de las últimas recepciones diplomáticas de Pekín. En esta ocasión, el viceprimer ministro chino remató su discurso afirmando que, la «insolencia rusa había llegado al extremo de pedirnos que cambiemos de política exterior. Esto es perder el tiempo, es soñar despiertos». Puede que efectivamente sea así. Puede que de lo que se vaya a tratar no sea tanto de un cambio de política, como de la intensificación de una política ya emprendida, la de aproximación a Norteamérica y a los mercados de capital. Los ambiciosos planes económicos de Chu-en-lai exigen ayuda exterior, importación de maquinaria y tecnología. Todo esto ya se apreció en las maniobras políticas frente a Europa (ver Andalán número 66). La bomba atómica tampoco puede esconder el hecho de que el ejército chino necesita con cierta urgencia una modernización de equipos. China sigue necesitando importar anualmente de cuatro a cinco millones de toneladas de cereal. Para todo esto no basta contar con una posible ayuda de Europa, una Europa a la que los chinos desean además unida y próspera como contrapeso frente a Rusia. Para los grandes proyectos, «para el desarrollo de las fuerzas productivas hasta el año 2000», hay que contar no tan sólo con el mercado de capitales alemán, sino también con el americano. Puede que por ahí vaya el cambio de la política exterior china. Una política interior asegurada, con la máxima autoridad, la voluntad póstuma del propio Mao, serviría de cobertura ideológica a la salida franca de China al mercado de los empréstitos internacionales. El problema, claro está, consiste en si la victoria de los economicos sobre los izquierdistas es tan radical y definitiva como aquellos proclaman.

H. J. RENNER

En Aragón, abstenerse es la tónica

«Ni Fraga lo hubiera hecho mejor», ha resumido el PSA a propósito de la forma en que el Gobierno de Suárez está planteando el referéndum que tratará de revitalizar la ley de reforma votada en Cortes. Remontándose algunos años más atrás que el referéndum de Fraga, José Luis Lacruz (Democracia Cristiana Aragonesa) recuerda el problema de conciencia que le planteó un alumno en el año 48: él y su padre, en su pueblo, habían votado el no. Otras personas lo habían hecho también. «Pero el resultado oficial era el sí de todo el censo. ¿Qué hacer?, me preguntaba aquel inocente».

No todos los partidos de oposición que actúan en Aragón —desde la derecha a la izquierda— calibran de igual forma la importancia del referéndum próximo. «El referéndum en España está totalmente desprestigiado, por el abuso que hizo el franquismo. El referéndum es para nosotros lo de menos. La verdadera ruptura con la fenecida dictadura, aunque sea por la vía llamada reforma, serán las elecciones al Congreso de diputados, en un proceso electoral libre, proporcional, sin exclusión de ningún partido», afirman los grupos zaragozanos de ID (Ruiz-Giménez), FPD (Gil Robles) y PPDC.



«Sí, no me ha sorprendido nada el resultado»
(Franco a su primo Salgado-Araujo)

José Luis Lacruz opina que el referéndum va a ser un gasto inútil: «Como la cosa de los dineros públicos va tan de capa caída, considero preferible no hacer ese gasto para llegar a unas elecciones que se legitimarán por sí solas», afirma. Se basa una vez más en experiencias anteriores, «poco edificantes»: «Yo vi el referéndum del 48 en el Balneario de Panticosa, donde para cumplir con el deber de voto de un batallón de soldados destacados por aquellos montes, bajó una compañía. El capitán se puso junto a la urna, los soldados hicieron cola, un cargento leía la lista del batallón y a cada nombrado leído se aproximaba el primero de la cola, recibía la papeleta que le daba el capitán, la depositaba en la urna, y volvía a la cola a seguir votando».

Sin embargo, para José Ignacio Lacasta (MC) el referéndum tiene importancia, porque «el gobierno y la Monarquía se juegan mucho en él, pues tanto el rey como sus ministros deben saber que ni gobiernos ni coronas pueden durar sin el respaldo de la opinión pública». Para Lacasta, votar en el referéndum es apoyar al franquismo y a sus continuadores.

LA PREGUNTA, LO DE MENOS

Para el Partido Comunista de Unificación (PCU), un referéndum, para serlo, debe plantear alternativas claras y contradictorias y «cualquier tipo de consulta que bajo el amparo de un presunto referéndum no tenga ese carácter de alternativa contradictoria, no es un referéndum, es un plebiscito. Por desgracia, los plebiscitos no son instrumentos democráticos». El PCU opina que «nos encontramos ante un claro plebiscito que, aun cuando tenga caracteres más liberales que el último, no tiene nada de democrático».

A la hora de calibrar el verdadero carácter del referéndum anunciado, la ORT (Organización Revolucionaria de Trabajadores) de Aragón opina que «es erróneo pensar que las fuerzas políticas y de clase que han puesto en marcha el plan de la reforma, pretendan la desarticulación del poder fascista y su sustitución por la democracia burguesa». Entienden por eso, «que no hay ninguna diferencia entre este referéndum y los realizados durante la vida de Franco». La Liga Comunista refuerza esta idea: «a menos de un mes vista no sabemos cuál va a ser la pregunta, porque la pregunta ha sido siempre lo de menos. Lo que sí sabemos ya son los resultados, por lo menos los relativos, aunque está por ver el porcentaje de votantes y esa es la variante fundamental en este referéndum».

Por su parte, el PSA califica el valor del referéndum al afirmar que «la legitimación real de una reforma o ruptura sólo la puede dar el pueblo español, pero no asintiendo o negando una opción impuesta desde el actual Gobierno». Para Vicente Cazcarra, del PCE, el referéndum «es en realidad una burla y el Gobierno incurre con ello en una grave responsabilidad ante el país».

ENCARCELAR Y PEDIR VOTOS

Todos los partidos consultados, a derecha e izquierda, son unánimes al señalar que una consulta popular requiere, como base, la libertad. Los grupos democristianos señalan el recelo que les infunde el que «todo venga orquestado y dirigido desde el Poder, sin que haya comenzado un diálogo y entendimiento con la Oposición, cuando representantes de uno y otra pueden tratarse de tú a tú».

Pero no sólo ha habido falta de diálogo. «Contra mí mismo —dice

(Pasa a la página 10)



1936 - 1976
DEL "REVERENDUM" AL REFERENDUM



Para comprender la vocac fascista por el **referéndum**, debemos remontarnos a la tradición plebi taria napoleónica.

Efectivamente, el introduct en la vida política moderna de la llamada electoral al pueblo lo fue poleón, que imbuido en ideología rusoniana, se atribuía a sí mismo e apel de legislador, de ejecutor de la volutad general. En el rusonian o de Napoleón hemos de ver el inicial arranque de la tendencia de dictaduras hacia un directo contacto con las masas, así como en la c denación de las instituciones representativas.

En nuestros dictadores ha bido también, salvando las distancias, algo de rusoniano; Primo de R era legislando con conceptos típicamente rusonianos y Franco que inic su actuación política invocando los principios de la Revolución Fran a, aunque alterando su orden, en el célebre manifiesto de Las Palma

El «Caudillo» por la gracia e Dios, «el hombre providencial» que había de salvar a España y aun la civilización Occidental de la Masonería y del Comunismo, aun cuando ólo debía el poder a Dios y a su Espada (Estatutos de F.E.T. de 31 de II 1939) poco a poco inicia el papel de **conductor** del pueblo, a la par e el de su salvador.

Al igual que Hitler y Mus ini se sitúan al frente de sus «pueblos», como supremos Jerarcas de l movimientos nazi y fascista, Franco, pese a sus personales limitaciones ara tan aparatoso papel, a partir de las jornadas religioso-patrióticas los días 19, 20 y 21 de mayo de 1939, ocupa frente al pueblo espa el papel de líder carismático, de enviado de la Providencia. Cumple as que, el luego Cardenal de Toledo, Plá y Daniel le asigna en su céle pastoral «Las Dos Ciudades» y que lentamente ha ido asumiendo.

Es en el barroco cuadro presenta la Iglesia madrileña de Santa Bárbara, donde llega al parox *o de identificación* entre el Catolicismo y el franquismo, portando el Cr *de Lepanto*, con las bendiciones del exaltado e incondicional Cardenal má y mientras los monjes de Silos entonaban las preces «Al regres el Caudillo» del Liber Ordinun del Siglo VII. Desde aquella fecha, era misible su destino de Caudillo del pueblo.

Así como Hitler explicaba ascenso al poder por los plebiscitos que desde una aparente legalidad nocrática legitimaban su poder, había que explicar el caudillaje de Franc su confirmación popular mediante lo que los ideólogos llamaban el ple ito de aclamación, que se producía inexorablemente en sus aparicione úblicas y desplazamientos.

Pero el triunfo aliado; los aques de que era objeto por no contar con una sanción democrática el obtener una aparente sanción de tal carácter, le llevaría a plantea n plebiscito para su persona.

Hoy, gracias a la meticulo observación del General Franco Salgado, hemos sabido cuál era la au tica obsesión que al Caudillo embargaba: la Monarquía. Una de las m hábiles maniobras de Franco consistió en ligar la Monarquía a su régi : subordinar la dinastía (a la que debía en gran parte su carrera y su llo social) a su persona; eliminar al obsesivo enemigo dinástico, que zmente se enfrentaba con su régimen y, finalmente, obtener por prime vez la declaración de que su cargo era vitalicio y, colmando sus am ones, que a él le sucedería la Dinastía legítima. Así cumpliría el de de sus seguidores monárquicos que se convirtiese en «Hacedor de R s», claro que a su debido tiempo.

El plebiscito que Franco ocó en 1947, serviría para cumplir todas esas finalidades. Tal era el ob vo y la naturaleza del primer **referéndum** de Franco.

Una complicada Ley, que ba múltiples instituciones que sólo treinta años después tendrían eficac fue sometida a la aprobación popular.

Pero dicha Ley, que no aría de cumplir las finalidades políticas expuestas, sería sobre todo pretexto para que Franco preparase su plebiscito.

Y éste se organizó, tras l escontada aprobación de las Cortes, para el día 6 de julio de 1947, p O. de 8 de junio anterior. Cumplió todos los requisitos del plebiscito cista. No hubo otra propaganda que la adoctrinación continuada del rato totalitario. En un época en que la guerra civil estaba aún próx rebosante de vencidos las prisiones y amordazada la oposición dere ta, el resultado se daba por descontado.

1966: EL P ISCITO TECNOCRATICO

EN 1966, un nuevo plebis serviría de base para aprobar el texto tecnocrático y confuso la Ley Orgánica. La nueva clase del Franquismo precisaba un nu plebiscito para sancionar las líneas de una nueva política que prete a sustituir la Autocracia por el sistema oligárquico de consejos y f s franquistas.

En este caso, ni siquiera cumplió lo previsto en la Ley del Referéndum sobre las formalidad previas, puesto que la Ley no se aprobó por las Cortes. Franco se ó a exponérsela y ellas, lógicamente a aplaudir su texto.

LOS AÑOS AZULES ARAGON: EL «REVERENDUM»

LOS dos plebiscitos de Fr se celebraron en un Aragón bien diferente del actual y en m entos bien diferentes entre sí.

En 1947, la guerra civil a muy próxima. Unos meses después se «desarticularía» en Zaragoza UGT y el PSOE reconstruidos penosamente y justo un año desp se «desarticularía» la renovada CNT. Al amanecer, allá en Torrero, descargas que cumplían fallos de una máquina de justicia, aunque a, inexorable.

El nacional-catolicismo est su apogeo. Aun cuando la Falange existe, apenas si suenan los res de Merino, Muro o Ruiz Castillejo, junto a los de Sánchez Ventura, Blasco o Bastero. No obstante, aun cuando truenan las proclamas de Izquierdo Molíns a los paladines del ideal hispano, la Iglesia zaragozana está dirigida por un viejo Obispo que no se compromete demasiado y que recuerda, sin duda, los días en que para continuar las larguísimas obras del Pilar —aún no concluídas— necesitaba el «visto bueno» de la CNT.

Pero si el prelado Doménech no da el «do de pecho», sí lo dan sus colaboradores y otros obispos de Aragón.

El referéndum se plantea como la culminación de la Cruzada. Un día y otro, se repiten en recuadro los más significativos textos de la Carta colectiva del Episcopado y ocupa lugar destacado en la información, especialmente en «El Noticiero», la reseña de las Cartas Pastorales en que dos Obispos aconsejan, cuando no ordenan, el voto en el referéndum, en términos tales que no pueden quedar dudas sobre la rebeldía moral que suponen el no a la abstención.

Este nuevo episodio de la Cruzada es tratado con el interés que merece por los obispos de Aragón. El Arzobispo de Zaragoza publica la Pastoral del Primado en el Boletín del Arzobispado. El Obispo de Huesca exhorta al voto en la esperanza de que sus diocesanos (entre los que hay miles de zaragozanos, feligreses de Santa Engracia) «sabrán salvar los sacratísimos intereses de la Iglesia de Cristo) y de nuestra amadísima Patria». El Obispo de Barbastro llamará la atención sobre el peligro de la abstención o de votar olvidando las lecciones del pasado.

Al católico aragonés se le recuerda todo y bajo el slogan ¡a votar! de «Signo», órgano al que falta mucho para que se le considere contestatario, de los jóvenes católicos, se lleva las almas a las urnas, con el SI desplegado.

Se exhiben las más terroríficas fotos de iglesias destruidas o saqueadas. Se machaca con la gruesa artillería de la Carta colectiva. Y como era lógico, la luz divina que la víspera del día del referéndum pidiera para sus súbditos el Jefe del Estado, no dejó de alumbrar conforme a los deseos de éste. Tal fue la participación del clero que con ironía y no sin razón se llamó a esta consulta el **«Reveréndum»**.

Pero no fue sólo la religión el argumento esgrimido.

La Ciudad Universitaria, destruida según la Prensa por la Horda la repoblación forestal; la política social del régimen con menciones frecuentes al Fuero del Trabajo, los puntos y otras conquistas del Imperio Nacional Sindicalista son recordados al obrero, que sin duda no precisaba de que se le refrescase la memoria con tales argumentos, por tener presentes otros más contundentes. A la mujer se le recuerda que no hubo guerra mundial por Franco y con femenino estilo Pilar Riba le aconseja «Diga el corazón, Franco, sí; comunismo, no».

Pero sobre todo, es como en la Alemania nazi, la reacción frente al exterior lo que mueve a pedir, a imponer, el SI.

He aquí un texto característico, publicado el día 1.° de julio en la Prensa:

«Lord Templewood pide un referéndum para España, vamos a dárselo».
«Frente a las influencias extranjeras en los asuntos españoles vota, SI».

Pero no siempre es tan directa la adoctrinación; a veces aparece sugestiva: «Español: puedes aceptar o rechazar la Ley de Sucesión, sin que nadie dentro de nuestras fronteras atribuya a tu voto más transcendencia... pero piensa en el mes de septiembre (próxima sesión de la ONU) y en los enemigos de la Patria».

Claro que en el mismo día se diría «abstenerse o votar «no» es ir contra la Religión y la Patria».

Se publican los llamamientos a los nobles hechos por el Brazo Nobiliario de Valencia; a los Abogados por el Decano de Barcelona, don Antonio M.ª Simarro. El de la Cámara de Comercio, que en un anuncio (2 de julio) «recuerda a todos sus electores la obligación moral y ciudadana de emitir su voto en el referéndum». «Por patriotismo, por gratitud al Caudillo que nos conquistó la paz y que nos evitó los rigores de la Guerra Mundial, por el mantenimiento de nuestra dignidad... emitamos nuestro voto». Hasta los ciegos zaragozanos se unen al general entusiasmo y son convocados a un acto el día 5, donde el delegado de la Organización, don Primitivo Pérez, les exhorta al voto afirmativo.

UN DILEMA SIN ALTERNATIVAS

SOLO al final de la Campaña se reproducen esquemas de la Ley que se sometía al referéndum. Y frente al SI ¿Qué resta? ¿Qué se ofrece? Nada. El caos.

La desengrasada máquina electoral se pone en marcha y en ciudades y pueblos se exponen las listas; se emiten certificados para los votantes, todo ello en un tiempo «record» y ante el temor de que el no votar impida cobrar los puntos o la pensión...

Se movilizan los escritores. Fernando de Lasala propugna el SI en sus ardorosos textos («El Noticiero», 3 de julio) en que se invocan a Vitoria, a Guzmán el Bueno, a Moscardó y a Brunete.

Y, como es lógico, se organizan actos de afirmación. Los otros, dado «el patriotismo y la unidad del pueblo», no serían necesarios, como diría a la prensa extranjera el ministro don Blas Pérez González.

La movilización, no por breve (se celebraron actos sólo los días 4 y 5) deja de ser intensa. Bastero en un solo día habla en Casetas, Tarazona y Calatayud, Ayala en Zaragoza (Teatro Circo) y Casetas...

Hay actos patrióticos en el Teatro Bellas Artes de Tarazona, con intervención de turiasonenses importantes; en Casetas con, entre otros, el célebre Gobernador de Huesca, Gil Sastre; Calatayud, en el Salón de sesiones, e interviniendo su alcalde señor Clemente y Bastero.

Sin embargo, es en Zaragoza, donde se organizan los actos más importantes y éstos en el Casino Mercantil, en el Teatro Circo y en la Bombilla en Delicias.

En el primero, acuden las primeras figuras del catolicismo local, la antigua CEDA en su versión colaboracionista (Cremades, Sánchez Ventura) y antiguos monárquicos como Laguna Azorín. Los discursos son fogosos; los argumentos, los consabidos. El público, escaso. Se cita a Santo Tomás, Balmes o Donoso.

JORNADA ELECTORAL

EL día 6 es un día de calor. Domingo de los años camp. La afluencia a los Colegios es masiva en todas partes. El temor a no cobrar el sueldo o la pensión, o el entusiasmo, llevan las masas a las urnas. Un anciano sale de Cariñena para votar en la capital. Al llegar a Muel cae exhausto y otros votantes afortunados, dotados de coche lo traen hasta Zaragoza.

Votan los notables con profusión de fotografías. Los ancianos y enfermos son ayudados a votar por el Frente de Juventudes. A veces también los muertos. Recuerdo joven que presumía de haber votado diez veces. Amor al sufragio pocas veces superado.

EN los pueblos y ciudades pequeñas el voto es aún más masivo. Gran parte exige certificación de haber votado, por si acaso. Los funcionarios (policías muchos) que presiden las Mesas recuentan rápido. El escrutinio termina pronto, aunque para la eficacia, a veces, el recuento se haga en privado, desalojando al público curioso, como sucedió al cronista, joven estudiante entonces, en un Colegio de la calle de San Lorenzo.

Hay una loable —según como se mire— pugna para aumentar el número de «Síes». Ello contribuye al éxito. Un pueblo consulta a los próximos para no ser menos. Y, claro, no lo es.

En General Mola, hay dos colegios en un mismo centro oficial. Sale el escrutinio del primero con un 80 % de votos favorables. Al poco tiempo el segundo publica su acta con un 90 %. El primero, herido, sin duda en su amor propio coloca una nueva acta con el 95 %.

El escrutinio se convierte en una fiesta, como sucedió en Farlete. En Tauste se organizan improvisados festejos populares.

Los resultados son abrumadores. No siempre salen las cuentas, cuando varios de una familia numerosa han votado NO y el Colegio electoral arroja en su acta menos votos negativos, como sucedió en Zaragoza en la Plaza de José Antonio.

«NO ES PRECISO VIOLENTAR AL PUEBLO»

EL resultado, que según declara el Ministro Pérez González «no ha sido preciso violentar» (Prensa del 8 de julio) es el siguiente (según datos oficiales):

Huesca:	electores	197.242	
	votantes	164.243	— 91,63 %
	SI	158.463	— 88,41 %
	NO	2.834	— 1,58 %
	Nulos	2.946	— 1.64 %
Teruel:	electores	153.306	
	votantes	131.727	— 85,92 %
	SI	125.071	— 81,58 %
	NO	3.675	— 2,40 %
	Nulos	2.981	— 1,94 %
Zaragoza:	electores	413.780	
	votantes	380.545	— 91,97 %
	SI	347.691	— 84,03 %
	NO	19.679	— 4,76 %
	Nulos	13.175	— 3.18 %

Ningún incidente ha empañado la jornada. En Asturias, en Mieres, se rompió una urna. Más se había roto el 34. A media tarde, grupos de jóvenes acuden con banderas y pancartas a los Gobiernos Civiles («Franco, la juventud está contigo») de las capitales o a los Ayuntamientos. Concluye en fiesta. Quizá no tanto para quienes votaron no y fueron descubiertos, como una anciana en un pueblo de la Rivera del Ebro.

1966: LA UNANIMIDAD

EL referéndum de 1966, en plena época desarrollista fue bien diverso. Extinguidos los focos de oposición, fue un auténtico paseo militar para el Sí. La TV y el 600 consiguieron más éxito que la invocación a la Cruzada. la obsesión por la unanimidad, típica del fascismo, consigue colmar sus metas.

En todo Aragón se votó masivamente. En Jaca, demasiado, pues según la prensa (15 de diciembre de 1966) votó todo el censo. Según se decía eran consignas provinciales las de obtenes el 100 % de SI. En algún pueblo no se pudo cumplir, allí donde había masa trabajadora.

Las cuentas salieron difícilmente. El voto con certificaciones de estar censado o trabajar en una empresa proporcionaron resultados insospechados. En Zaragoza, nada menos que se descubrieron 40.000 nuevos vecinos.

En Peñaflor, una comunidad religiosa, enseña impúdicamente su papeleta afirmativa. Y casi todas las personas de edad que forman las colas. Votan por la paz, dicen.

Los presos de Zaragoza y los de Teruel elevan telegramas al Caudillo mostrando la adhesión que no pueden demostrar por estar privados de voto.

Se organizan pocos actos para celebrar el éxito. El más sonado es en Barbastro.

(Pasa a la página 10)

(Viene de la página 8)

Vicente Cazcarra (PCE)— se ha decretado estos días prisión provincial bajo acusación de asociación y propaganda ilegales. Este hecho, al igual que otros muchos del mismo carácter, demuestran la carencia de libertades democráticas». «¿Cómo se puede encarcelar por actuaciones políticas y luego pedir que se vote?», se pregunta José Ignacio Lacasta. La campaña del referéndum irá encaminada a hacer creer en la necesidad de votar como «un paso» hacia la democracia o hacia la libertad. Pero a nadie se le escapa que primero tienen que venir las libertades y segundo los votos», dice Lacasta, del MC.

El PSA concreta estas condiciones de libertad: «amnistía total, legalización de todos los partidos políticos y centrales sindicales, abolición del decreto ley antiterrorismo y la negociación con la oposición democrática tanto del contenido de la consulta como de su control». El resto de los partidos pertenecientes a Coordinación Democrática muestran expresamente su apoyo a las condiciones que para el referéndum ha señalado la Plataforma de Organismos Democráticos (POD) en su reunión de Canarias.

POR GUNDISALVO HACIA LA ABSTENCION

Ya va habiendo pocos misterios sobre la postura que adoptarán y propagarán los partidos de la oposición frente al referéndum del gobierno. Para Reforma Social Española (RSE) el referéndum «sólo se justificaría si fuera el punto de partida de un proceso constituyente a través del cual fuese posible el tránsito de un régimen dictatorial a otro plenamente democrático». Sobre su deseable contenido, RSE quisiera que el referéndum consagrara la participación de los españoles en las tareas políticas y sindicales «sin exclusiones ideológicas», así como las bases de una ley electoral con suficientes garantías. «Si el próximo referéndum tiene como único objetivo el mentenimiento de una situación heredada, RSE consideraría que una vez más han sido traicionadas las esperanzas de la mayoría».

«A una persona de centro-centro, la próxima convocatoria le plantea un pequeño problema: hasta abstenerse es equivoco», dice José Luis Lacruz. El PPA (Partido Popular Aragonés) a través de su secretario general León Buil Giral, contesta que «apoyará la Reforma, sin adoptar en cambio una actitud beligerante ni de apoyo al gobierno». El PPA se declara «partidario de una ruptura pactada».

La abstención más rotunda es el denominador común de la izquierda aragonesa. Vicente Cazcarra (PCE) señala que «la actitud consecuente ante el referéndum debe ser la abstención: con una abstención masiva, el pueblo demostraría que no está dispuesto a aceptar un juego en el que, de hecho, es un convidado de piedra». Lacasta, del MC, se pregunta además si se van a reprimir las actuaciones y opiniones de los partidarios de la abstención. «No creo que puedan caber medias tintas en torno al planteamiento del referéndum», añade Lacasta. Porque «la cosa es bien simple: o hay libertad o no la hay. Y como no la hay, todo voto sin democracia, sin libertades, tiene el mismo valor que los emitidos durante estos últimos cuarenta años».

El PCU concluye que «si el referéndum se limita a solicitar la aprobación de lo acordado en las Cortes, nuestro parecer es abstencionista», después de señalar que se trataría de un simple plebiscito. El PSA insiste: «ni Fraga lo hubiera hecho mejor».

Algunos grupos plantean el boicot activo contra el referéndum. Así lo propone la ORT, boicot que incluiría una campaña masiva de defensa de la abstención. «Sólo hay una posición democrática consecuente: reforzamiento de la unidad en Coordinación Democrática, desenmascaramiento del plan Suárez, movilización de las masas y comienzo de la formación de un Gobierno Provisional Democrático». La Liga Comunista (LC) hace un llamamiento a todos los partidos de la clase para formar una «Alianza Obrera que organice la respuesta activa al referéndum», puesto que, según su análisis «el régimen y los partidos burgueses de «oposición» van a cerrar filas en torno a la participación. Para ellos la reforma es necesaria, es preciso reformar para conservar».

Consecuente con su definición del referéndum como un «gasto inútil», José Luis Lacruz (Democracia Cristiana Aragonesa) recuerda el chiste de Mingote: «Vote a Gundisalvo, Total, a usted, ¿qué más le da?».

DEL "REVERENDUM" AL REFERENDUM

(Viene de la página 9)

Los resultados fueron:

Huesca:	electores	165.415		
	votantes	149.877		
	SI	144.654	—	96,51 %
	NO	1.917	—	1,27 %
	Nulos	3.306	—	2,22 %
Teruel:	electores	137.315		
	votantes	124.116		
	SI	122.025	—	98,31 %
	NO	522	—	0,04 %
	Nulos	1.539	—	1,65 %
Zaragoza:	electores	504.964		
	emitidos	460.385		
	SI	440.751	—	95,73 %
	NO	8.602	—	0,78 %
	Nulos	11.212	—	3.49 %

(Fuente: Op. cit.).

Añadamos que no hay forma de saber en qué proporción votó el censo por el sistema empleado.

Como se ve, demuestra dos cosas: el triunfo del más difícil todavía y la disminución pavorosa de la población provincial.

Con esta votación masiva y afirmativa entró Aragón en su período de más acentuada decadencia.

NO HAY DOS SIN TRES

EL 15 de diciembre, un Aragón dirigido por los mismos de 1966 y casi los mismos de 1947, se enfrenta con una consulta, también sin alternativa.

Habrá que decir SI o NO a una Ley, que entre otras cosas, no ha dispersado el Partido único de 1939, ni la burocracia sindical o política, ni los feudos azulados de la Falange burocrática y que mantiene un Ministerio de Información, similar al de propaganda nazi o fascista. Casi todos los Ayuntamientos y entidades locales controladas por «los de siempre» ya se cubran con chistera o se vistan de joteros», los mismos que forzaron la unanimidad en 1947 y 1966, ¿van a tolerar en 1976 la discrepancia?

¿Qué dirá Aragón a una Ley constitucional que ni reconoce su existencia autónoma, ni sienta las bases para que la consiga en el futuro? Dirá lo que deseen los de 1947 y 1966, a no ser, lo que no es desgraciadamente presumible, que en dos semanas se instauren los derechos humanos y los partidos políticos. Y si es así, habrá que pensar en la responsabilidad de quienes nos lleven a una nueva frustración y de quienes plantean, por tercera vez, una alternativa imposible a un pueblo que sigue siendo tratado como subnormal y que no podrá quedar ligado por ella.

Ramón Sainz de Varanda

VUELVE LA LEY DEL PALO

VEINTIOCHO trabajadores detenidos de los que siete siguen todavía en prisión, decenas de miles de pesetas en fianzas, veinticuatro despedidos y varios centenares de obreros más sancionados por sus empresas, es el saldo represivo con que se cerró en Aragón el paro de 24 horas convocado por la Coordinadora de Fuerzas Sindicales (COS), para el pasado día 12. Por si alguien pensaba que los nuevos tiempos de la reforma habían traído una política nueva al mundo del trabajo, la vuelta del garrotazo y tente tieso esgrimido por los representantes del Gobierno y por muchos patronos ha vuelto a poner las cosas en el sitio que les designó el franquismo.

No vale la excusa del orden público, pues todos menos uno de los que fueron detenidos en la calle durante los incidentes ocurridos aquel día, han salido en libertad. Los que siguen en la cárcel son líderes que fueron detenidos a las puertas de sus empresas. Los que siguen en la cárcel son también tres trabajadores de Jaca.

La represión se ha acentuado en los pueblos o ciudades pequeñas a las que se extendió la huelga: cinco detenciones en Jaca, tres en Teruel, una en Monzón. Y a menor escala, dos despidos en Cariñena y uno —posteriormente readmitido— en Almudévar.

Las esposas y madres de los obreros detenidos o despedidos tras esta jornada del 12, han hecho pública una carta protestando por las represalias de que han sido objeto sus maridos o hijos, «por el gran delito de defender la libertad, la democracia y una mejor vida para nuestros hijos». «Entendemos —prosigue la carta— que en la mayoría de los casos es debido a la intransigencia patronal, que no está dispuesta en ningún momento a dar un salario suficiente para poder vivir una familia».

EL METAL NO SE DECIDE

Este endurecimiento ha sido, sin duda, una de las razones que han



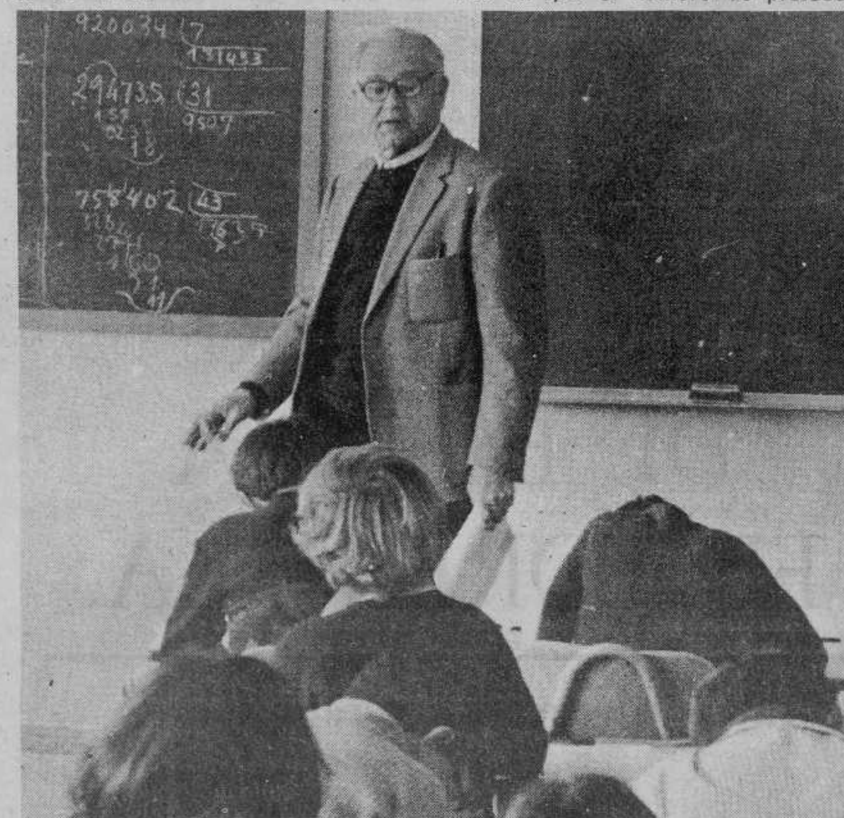
motivado que la respuesta al llamamiento a parar en apoyo de la plataforma obrera en las negociaciones del nuevo convenio del Metal de Zaragoza, haya sido menor de la esperada. En el primer día, la huelga saltó sólo en veinte fábricas que emplean a unos 3.000 trabajadores. Otro factor de retracción lo ha constituido el hecho de que la mayor parte de las empresas importantes del ramo tienen convenios propios y las mejoras que se puedan conseguir en el provincial les afectan poco o nada.

La postura de la patronal fue inflexible desde el principio, ya que, según manifestaron en una nota oficial, habían elaborado su primera y única contrapropuesta «llegando al límite de sus posibilidades económicas». Su oferta, sin embargo, era tan baja que en amplios sectores del movimiento obrero se consideraba en el momento de cerrar esta edición, que no ofrecía ninguna ventaja considerable sobre lo que daría la Delegación de Trabajo si no se llegaba a un acuerdo, por lo que no se creía que el convenio se firmase finalmente.

LA EXTRAÑA HUELGA DE UTRILLAS

Cinco días ha durado la no se sabe si huelga obrera o lock-out patronal de las minas de lignito de Utrillas. El martes 16, los mineros del turno de mañana del pozo sur —uno de los tres que explota en la mencionada localidad turolense la Empresa Minas y Ferrocarril de Utrillas— se negaron a entrar al trabajo en apoyo de sus peticiones de unos salarios superiores en un 6 % a los que fije el convenio interprovincial para los picadores y en un 3 % para el resto del personal. Algunos de los componentes de las plantillas de los otros pozos —el «Pilar» y el «Santa Bárbara»— secundaron su postura y, poco después, la empresa decidió cerrar sus instalaciones.

Tras unos días de cierta confusión, se organizó una votación en la casa sindical comarcal que arrojó un resultado favorable a la reincorporación al trabajo, que se reanudó finalmente el día 22. Este mes de diciembre comenzarán las negociaciones para el nuevo convenio interprovincial de la minería del lignito, que afecta a los trabajadores de MFU.


También para los veteranos.

FUNCIONARIOS A LA HUELGA

Una novedad en los conflictos laborales aragoneses lo constituyen los paros de los trabajadores de la Administración pública. Esta quincena han sido noticia los de los funcionarios de la Delegación Provincial de Trabajo de Zaragoza y los de los maestros de Educación General Básica (EGB).

Los primeros pararon durante algunas horas para protestar contra la pretendida adscripción de los actuales funcionarios de la Organización Sindical a la Administración del Estado. Entienden los funcionarios que han protagonizado dichos paros —de los cuerpos auxiliar, técnico, administrativo y subalterno, así como algunos inspectores de Trabajo—, que esta adscripción les perjudica, pues supondría la práctica congelación de las actuales plantillas, al hacer casi imposible cualquier ascenso a cuerpos superiores, así como posibles traslados y otros problemas similares.

LOS MAESTROS HACEN NOVILLOS

Por primera vez en los últimos cuarenta años, los maestros de Educación General Básica de Aragón se han declarado en huelga. El paro de estos profesores afecta a todo el Estado y lo decidieron para apoyar sus reivindicaciones de que se adelante la edad de jubilación, actualmente fijada en los 70 años; de que se les conceda la dedicación plena o exclusiva en las mismas condiciones que a los restantes cuerpos docentes; de que los interinos cobren un sueldo equivalente al de los maestros en propiedad; de que los jubilados cobren el 100 % de su sueldo; de que se aumente el número de sustitutos para los casos de baja por enfermedad, etc.

En Zaragoza y su provincia se unieron al paro desde el pasado día 23, unos 1.300 maestros, lo que supone aproximadamente un 65 % de la plantilla total. Sólo en los centros en que el número de profesores en huelga era muy pequeño, éstos mantenían un paro «técnico» —asistencia a las aulas pero sin dar clase—, siendo la inactividad total en los restantes colegios. Las comarcas donde la paralización ha sido más notoria han sido las de Tarazona, Cariñena, Belchite y algunas zonas de la capital.

En Huesca los parados han supuesto el 75 % de la plantilla, pues su número se elevó por encima de los 700. El día 23 acudieron todos a sus colegios, pero sin impartir clases; al día siguiente el paro se había generalizado. En Teruel no había podido adoptarse todavía una decisión al respecto, en el momento de cerrar esta edición de ANDALAN. A lo largo de los días anteriores al repetido 23, se habían celebrado reuniones comarcales de maestros en las poblaciones más importantes de la provincia. Para el 24 estaba convocada una reunión similar de los maestros de Teruel-capital, a la que iban a asistir representantes de las restantes zonas para tomar ya una decisión definitiva.

«Los padres de nuestros alumnos deben comprender que lo que pedimos beneficia a todos —manifestó una de las huelguistas a ANDALAN—. Estamos intentando que en este país se establezca una enseñanza verdaderamente obligatoria, gratuita y de auténtica calidad».

RESPONSABLES PARA DESPUES DE UNA HUELGA

CUANDO el pasado día 17, los obreros zaragozanos de la Construcción volvían al trabajo, se iniciaba una de las más duras polémicas internas del movimiento obrero local. La víspera, la policía había impedido por la fuerza la celebración de la asamblea que, día a día, habían realizado los huelguistas desde el comienzo del conflicto. Se impedía también que pudieran discutir y votar si se aceptaban o no las ofertas patronales y, en consecuencia, si se firmaba o no el convenio.

Los miembros de la Unión de Trabajadores y Técnicos (UTT) y los de la comisión delegada elegida por la asamblea que negociaban con la patronal, y que habían aceptado desde el principio mantener sólo las decisiones de la asamblea, se vieron así cogidos entre la espada de que ésta no había podido tomar una decisión alguno y la pared del fin del plazo de 10 días que las medidas económicas del Gobierno señalan para la negociación de los nuevos convenios. A medianoche, la UTT firmaba el convenio y al día siguiente se reanudaba el trabajo en las obras.

La valoración que se ha hecho del conflicto desde las distintas organizaciones y tendencias sindicales, va desde la calificación de victoria para la clase obrera —en opinión de la corriente mayoritaria de Comisiones Obreras (CC.OO.), próxima a las posiciones del Partido Comunista— a la de derrota, según la ven desde la corriente minoritaria de CC.OO. (Partido Comunista de Unificación y Partido del Trabajo) y la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT).

Los primeros señalan que se han pactado unas condiciones que, si no son las que pedían los trabajadores, mejoran notablemente la situación anterior; y todo ello sin que haya habido represalias importantes ni de la patronal ni de la autoridad gubernativa. Sus oponentes opinan justamente lo contrario, además de señalar que se ha perdido una gran ocasión de romper definitivamente con el sindicato vertical. Otra corriente dentro de CC.OO., la unitaria —Movimiento Comunista— critica también la postura de los mayoritarios en la lucha, aunque piensan que los trabajadores estaban por volver al trabajo y, en consecuencia, se debía firmar el convenio.

No es fácil asegurar ahora si la huelga hubiera podido continuar o no, caso de no haberse firmado el convenio. La mayor parte de las fuentes consultadas por ANDALAN opinan que no. En todo caso hay que reconocer que la decisión de los miembros de la UTT al firmar, abrió una de las pocas salidas que tenía la huelga.

En lo que todas las fuerzas interesadas están de acuerdo es en señalar la responsabilidad del gobernador civil en el desordenado final de la huelga, al prohibir las asambleas que hasta entonces se habían celebrado sin ocasionar incidentes de orden público importantes. En la responsabilidad del sindicato vertical al no facilitar un local de aforo suficiente como para reunir a los trabajadores de la construcción, que tenían que juntarse al aire libre. En la responsabilidad de la patronal, que no supo o no quiso presionar lo suficiente como para hacer variar los criterios de los responsables de la casa de Marina Moreno o de la plaza del Pilar.

Tampoco creemos que extrañe a nadie que Gobierno Civil, sindicato vertical y patronal se coordinen de tal modo que el resultado final sea la división siquiera sea momentánea del movimiento obrero.

Luis GRANELL

LOS FUEROS DE ARAGON

LALINDE ABADIA, Jesús: Los Fueros de Aragón. **Colección «Aragón», Librería General, Zaragoza, 1976.**

No es cosa de insistir a estas alturas sobre la impronta que las creaciones jurídicas del pueblo aragonés han dejado en nuestro presente colectivo. Ni sobre el interés que, por tanto, tiene su estudio y su divulgación. Para el lector de ANDALAN, esto es ya cosa sabida, pues a ANDALAN se debe en buena parte la creación de un ambiente favorable y receptivo a estos temas.

Nos faltaba una historia del Derecho aragonés. Investigaciones parciales hay muchas (aunque no tantas como fuera de desear). Pero una obra de conjunto que sirviera de iniciación al curioso y de guía al investigador se echaba en falta. Nos la ofrece ahora el profesor Lalinde, historiador del Derecho y actual Decano de la Facultad de Zaragoza, abriendo la nueva colección «Aragón» que la veterana «Librería General» —¡quién lo dijera!— ha dado a la luz.

«Los Fueros de Aragón» responde sin duda al alto concepto de que su autor goza como investigador de su especialidad. Sus «orientaciones historiográficas», realmente importantes, descubren en ocasiones perspectivas nuevas. El cuerpo de la obra expone cronológicamente las vicisitudes del Derecho vigente en Aragón, desde sus orígenes hasta nuestros días, con particular atención a los textos, leyes o Fueros que en cada época se promulgan, «para que el hombre medio de la calle, el no especialista —en palabras del autor— pueda tener una visión general». Propósito cumplidamente alcanzado en las poco más de 150 páginas de apretada tipografía.

Algunos temas especialmente polémicos son abordados con gran rigor, mostrando sin concesiones los resultados de la más exigente investigación histórica. Por ejemplo, el significado de los Fueros de Sobrarbe, del juramento de los reyes o de las libertades aragonesas; su mitificación en la edad moderna, su utilización como arma ideológica en la lucha política.

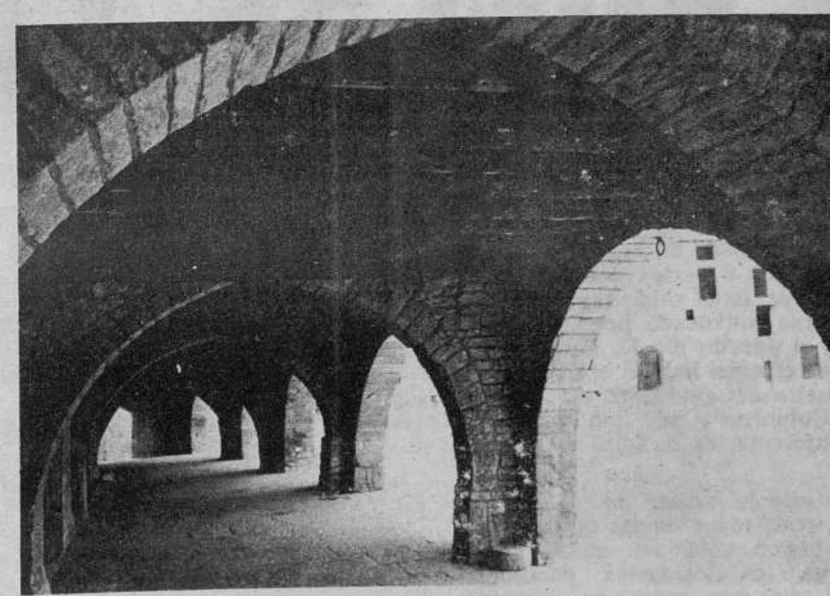
Naturalmente, no todas las apreciaciones del autor sobre fenómenos concretos son indiscutibles, y algunas habrá que recibirlas con especial cautela, como por ejemplo, la rígida contraposición entre una «foralidad burguesa», representada por el Derecho de Jaca y una «foralidad militar» procedente de Sobrarbe y que habría acabado por imponerse en los Fueros de Aragón.

No menos naturalmente, el planteamiento historiográfico global tiene unos límites propios, que conviene tener en cuenta. No es una historia Institucional. Ni mucho menos pretende relacionar sistemáticamente los fenómenos jurídicos con las manifestaciones culturales (ni siquiera con la historia política), la estructura y dinámica de los grupos sociales o los datos económicos. Su materia son los textos legales que en cada época se promulgan: los Fueros —leyes— de Aragón. No se trata de reprochárselos al autor, sino, como digo, de señalar los límites de su planteamiento. Por lo demás, sólo la existencia de obras como ésta dan la esperanza de poder algún día, y no sin gran trabajo, integrar la historia jurídica en la historia total.

J. D.

Bibliografia Aragonesa

EQUIPO ANDALAN



Sobrarbe, ¿una localidad militar?

Mintz y las comunidades libertarias españolas 1936-37



Frank Mintz, joven profesor de castellano en un Liceo de París, hijo de alemán y francesa, es uno de los máximos expertos en el tema de las colectividades libertarias españolas de 1936-37. Alguna vez, con motivo de citas a su libro «L'autogestión en Espagne», Mintz ha mantenido correspondencia afectuosa con ANDALAN. Ahora, hace unos días, ha estado en Zaragoza, invitado por el C. M. Cerbuna, donde pronunció una importante conferencia, con interesantes noticias sobre las colectividades aragonesas, que estudia actualmente con especial interés. Aprovechando la oportunidad, el Seminario de Historia de la Autogestión de la Facultad de CC. Empresariales, que llevá co neste tres cursos dedicado a estudiar precisamente ese tema, se reunió con Mintz en varias sesiones de trabajo —incluida amistosa comida—, y nos ofrece en esta página, además del extracto de la citada conferencia, una conversación con el ilustre profesor. Quien, todo sea dicho, traía en la maleta varios ejemplares de una reedición muy aumentada de su obra... y no pudo pasar la frontera con ellos. Ni siendo el autor.

En su conferencia, Frank Mintz habló sobre el tema «Aspectos económicos en la España de 1936. Las colectividades».

Comenzó exponiendo las razones de su interés por el tema, el cual superaba el marco geográfico español, ya que el fenómeno de las colectividades fue una experiencia de cómo los trabajadores en determinado momento, trataron de aplicar las ideas del socialismo directamente, para transformar sin etapas intermedias la sociedad, la economía y la esencia misma de la vida cotidiana.

A continuación expuso una interesante tesis acerca del arraigo del anarquismo en España. Par-



tiendo de citas de autores marxistas, extrajo como conclusión que los anarquistas fueron quienes tuvieron una mejor adaptación al ambiente de miseria español y comprendieron antes que los socialistas la conveniencia de transformar las sociedades de oficio en sindicatos de industria.

La acción directa, el antiparlamentarismo, el rechazo de toda jerarquía, el federalismo y la autonomía son las notas características del anarcosindicalismo de la época y su fin esencial fue cambiar el sistema capitalista mediante una profunda revolución social. A pesar de sus principios, algunos sectores de la CNT cometieron algunos errores en determinados momentos, produciéndose a nivel de decisiones una separación entre el Comité confederal y el resto de la organización (participación en el Gobierno, paralización del proceso revolucionario, liderazgos...). Hay que destacar que se negaron, por temor a la excesiva burocratización, a adoptar federaciones de industria, embriones necesarios para una posterior colectivización de los medios de producción.

Más adelante, y tras citar los fallidos intentos de implantación del comunismo libertario hacia 1932-33 (Más de las Matas, Valderrobles, Albalate del Cinta, etc.) pasó a explicar el fenómeno colectivista. Ante el vacío de poder surgido en España tras el 18 de Julio, se van imponiendo en algunas zonas de la España republicana las ideas del comunismo libertario, sistematizadas en el congreso de Zaragoza de Mayo de 1936. Los trabajadores, principalmente cenetistas y algunos de la



UGT, ocupan las fábricas, las tierras y organizan colectivos con una rapidez y organización sorprendentes, ya que la coyuntura exige crear y luchar al mismo tiempo.

Tomando las tres regiones de mayor índice de colectivizaciones, Mintz pasó a señalar sus diferencias. En Cataluña, se colectivizan principalmente las industrias, especialmente las del sector del metal, transformándolo en industria de guerra, y el sector textil sin que esto quiera decir que no hubiera colectivizaciones en los servicios o en la agricultura.

En Levante, la colectivización se hace a nivel de los pueblos exportadores de agrios, así la campaña naranjera de 1936-37 se hace bajo la organización de la CNT y UGT.

En Aragón, se colectivizó el campo superando el hambre y la miseria. Se expropiaron las tierras de los grandes propietarios, se unificaron las parcelas, se introdujeron algunas máquinas, se impulsaron los regadíos, y se crearon granjas experimentales. Hay que destacar la solidaridad existente entre las colectividades, así por ejemplo, la fábrica de abonos Cross de Cataluña, de un modo coordinado intercambió abonos por materias primas a cada colectivo. Pero esto no sucedió siempre así, ya que cuando las materias primas escasean lo que ocurre es que algunos colectivos se cierran sobre sí mismos, olvidándose de la situación global de lucha contra el fascismo y de los problemas que tengan otros trabajadores en otros colectivos. La tentativa anarquista para paliar esto fue la de imponer la solidaridad entre todos los colectivos y hay que destacar la influencia que sobre todo esto tuvo el anarquista ruso Kropotkin con sus libros «La conquista del pan» y el «Apoyo mutuo». En Aragón hay un fenómeno que se superpone y es que parecen milicias anarcosindicalistas las cuales influyeron en algunos casos para la creación de colectividades.

Además de la colectivización de los medios de producción y de la abolición del dinero, las colectividades lograron mejoras de tipo higiénico, sanitario, cultural y de las relaciones humanas.

Como hecho aislado, hay que citar la existencia en la Comarca de Barbastro de tres colectividades del Partido Comunista (Fonz, Estadilla y Salas Bajas), que en general era opuesto a las colectividades, y hay que señalar que estas tres colectividades se reconstruyeron después de que la XI División de Líster a su paso fuera destruyendo las colectividades. También hay que reseñar sobre este hecho que, cuando las colectividades fueron disueltas, estaban en época de recolección, con lo cual se perdió la mayoría de la cosecha de trigo, que era el alimento básico para las milicias. Lo que para Mintz es fundamental es que los dos sectores punta vitales para la República, como eran el militar y el de las divisas, pudieron funcionar gracias a la autogestión (colectivización del sector metalúrgico en Cataluña y del naranjero en Levante).

Para terminar Minz, puntualizó la importancia que para el fenómeno autogestionario había tenido la experiencia de lucha social, que durante generaciones sucesivas se había creado en los trabajadores españoles, podemos reseñar las generaciones que van desde Anselmo Lorenzo (1868) hasta la de Durruti, Ascaso, Acín y García Oliver pasando por la de la Mano Negra, la que funda la CNT (1910), la de los sucesos de Jerez y la formación de líderes como Pestaña y Peiró, que tienen la particularidad de ser trabajadores que no limitaron el medio. Hay que hacer notar, dado el carácter popular del movimiento, la falta casi alarmante de intelectuales dentro de sus filas, como es el caso de R. Acín, médico de Huesca.

Las conclusiones que Mintz saca son que, los trabajadores teniendo una preparación a nivel ideológico y de práctica revolucionaria, fueron capaces de tomar en mano los medios de producción y de ponerlos en autogestión de una manera positiva. Acabó diciendo que lo que hoy queda de esto es una mistificación y que actualtión pero no de autogestión, calificativo que él reserva para el mente se puede hablar de cogesfenómeno ocurrido en España.



"LOS TRASVASES YA SE PLANTEARON EN AQUELLA EPOCA"

—Para empezar, le preguntamos acerca de sus comienzos en este tema y la metodología empleada en dicho estudio.

—Me interesé por el tema, por ser una experiencia que puede interesar a todos los trabajadores. Al profundizar encontré una contradicción en su valoración: negativa por parte del PCE y positiva en el concerniente a la CNT. Por lo que intenté averiguar en qué medida fue o no fue un éxito.

Como método de trabajo, tuve al principio unos planteamientos muy idealistas, al intentar un sistema de fichas de cada colectividad que registraran: formas de trabajo, formas de retribución y si hubo medidas sociales y culturales; pero al ser el material muy desigual fue imposible aplicarlo. Empecé, entonces, por tomar testimonios y obras al alcance de todo el mundo (Peirats, A. Prats, Souchy...) y fui a Amsterdam, donde me dediqué a microfilmar artículos de la época, para poder compararlos con los testimonios. Vi, además, que había mucho material desaprovechado, al no haberse utilizado ningún tipo de prensa.

—¿Podrías justificar por qué razón fundamental haces que tu trabajo se centre sobre Aragón?

—Para dar una visión de conjunto del tema, profundizo sobre Aragón con vistas a compararlo con Catalunya o Levante, porque son tres zonas que para la economía son distintas. Aragón es una economía agrícola de subsistencia, Catalunya presenta una industrialización muy importante y Levante es una agricultura de exportación al extranjero. Por eso, es interesante ver cómo en tres casos distintos hubo unos esquemas ideales y una interpretación práctica.

Además me di cuenta de que problemas tan actuales como «los trasvases», ya se plantearon en la época. Por ejemplo, el Comité de Milicias requisó el azúcar de Aragón y lo trasvasó a las milicias para su consumo en Catalunya. Análogamente, hubo problemas con la electricidad, pues al querer usar Catalunya parte de la potencia eléctrica de Aragón, el Consejo planteó el poner un impuesto de tipo arancelario. Este es un ejemplo muy importante, no porque se repita ahora, sino porque presenta una posible desviación: el que cada colectivo viva del aprovechamiento de sus stocks y materias primas, sin preocuparse de la situación del resto. Este localismo fue superado por la coordinación tan solidaria que existió.

—¿Qué opinas de la hipótesis de que la pobreza es más fácil de colectivizar que la riqueza y el que la mayor parte de las colectividades, sobre todo en el Bajo Aragón, fuesen pequeñas y basadas en dos elementos: cereal y olivo?

—Sí, realmente tiene su importancia, y ya se subrayó por un anarquista francés al decir que las colectividades de Aragón no eran un modelo de eficacia, pues era colectivizar la pobreza, y añadía la presencia de las milicias. También interesa el porcentaje de colectivistas que participaron. Souchy afirma que a mayor importancia numérica de la población, el número de colectivistas es menor. Esta tendencia colectivista se cumple en Aragón, pero no resulta tan clara en Castilla, donde hay un pequeño porcentaje de colectivistas n pueblos pequeños. Tampoco se cumple en Levante, donde casi todas las colectividades superaron los 3.000 habitantes: Denia, Gandía...

—¿Existen analogías entre las colectividades aragonesas y las experiencias autogestionarias de Yugoslavia y China?

—Existe el mito de que los yugoslavos copiaron el documento de la colectivización de la industria en Catalunya. Si bien es evidente que hubo yugoslavos en España (Tito, por ejemplo), creo que las analogías sólo podemos encontrarlas al principio, ya que posteriormente concierne a «sectores punta» en «provincias punta», abandonando otras para proveerlas de mano de obra. Esto entre en contradicción con el principio de la solidaridad.

Para China, dado su federalismo, hay una amplia gama de soluciones y algunas son ensayos parecidos a los aragoneses: supresión de huertas y caminos, salarios, etc.

—¿Cuáles son las perspectivas de tu trabajo?

—Ahora me interesa aprovechar la documentación recogida en los Archivos Militares de Salamanca, consultarla totalmente, así como los documentos de la CNT-FAI de Amsterdam. También realizar entrevistas con los protagonistas, tratando de estimularles y criticarles en base a la visión que tengo ahora, y así plantear problemas como pudieron ser las sanciones, los enfrentamientos entre colectivistas, la emancipación de la mujer, las relaciones sexuales, problemas de educación, etc.

También hay que ver las causas de que el pequeño campesinado en algunas colectividades no aportase sus tierras y hasta incluso llegó a ser oposición. Y finalmente la participación de los ingenieros y técnicos, en qué medida se les respetó y participaron, y en qué medida se les «ajustaron cuentas».

libros

UNA DE ESPIAS

En contadas ocasiones tropieza el lector exigente con algún escritor de calidad dentro del género de evasión (léase novela de aventuras, policiaca o de espionaje). El inglés John Le Carré es, sin embargo, una de estas magníficas excepciones; tanto por lo que a calidad literaria se refiere como por lo que supone de singular perfección de la narrativa de intriga.

Huyendo del arquetípico agente secreto, Le Carré cuenta entre sus mejores logros el haber *humanizado* el género, despojándolo del torpe mecanicismo ritual al que nos tenían acostumbrados James Bond y sus demasiado numerosos acólitos. Así, uno de sus personajes más conseguidos, George Smiley, factotum del Servicio, es un hombrecillo de aspecto insignificante, carente de relevancia social, que prefiere la lectura de los poetas alemanes del S. XVII a una buena y sangrienta pelea con rubia, «champagne» y el consabido desarrollo novelesco. Este «espía feo» no parecía, en efecto, invitado al fulgurante desfile de músculos, crueldad y curvas femeninas que han hecho de la novela de espionaje un subgénero literario efectivo. Evitando la trampa, proponiendo su «antihéroe», Le Carré encontró la salida. A partir de este momento, el espía será un angustiado trabajador más, dotado de una profundidad, de una densidad humana que lo devuelve a su auténtica dimensión.

La ruptura con la también habitual dialéctica «bueno/malo» (léase, por favor, «Occidente-Rusia y satélites») la efectúa Le Carré ya en su primera novela, *El espía no vuelve* (1), que en el plazo de un año alcanzaría en España nada menos que nueve reediciones. Con una técnica depurada, eligiendo el marco de la novela psicológica, siguen «El topo» —quizás su mejor narración—, «Una pequeña ciudad de Alemania», «Llamada para el muerto», «Asesinato de calidad» y «El espejo de los espías» —espejo deformante sobre el que se teje una historia viene a ser el más triste y siniestro relato de la mísera condición del espía.

Evitando las simplificaciones que puso de moda la «guerra fría», John Le Carré pone de manifiesto en sus obras la radical amoralidad (tan humana, por otra parte) del «gran juego» y su interesada instrumentación al servicio de los poderosos.

LASSO VEGA.

(1) Las obras de Le Carré, muy bien traducidas al español, están editadas por Noguer, dentro de su «Colección Esfinge».

EL CAJON DE LUIS DEL VAL

Miles de aragoneses escuchan cada día, cinco minutos antes del diario hablado de Radio Nacional, un comentario incómodo y refrescante de Luis de Val. Radio Zaragoza ha editado ahora una selección de estas breves apostillas con el título de «Cajón de desastres» y una cuidada presentación que empieza por una portada magnífica. Miles de aragoneses estarán satisfechos de que las palabras de Luis de Val no se las haya llevado el tiempo irremediablemente. La fugacidad dolorosa de la radio ha encontrado aquí la tabla de la letra escrita.

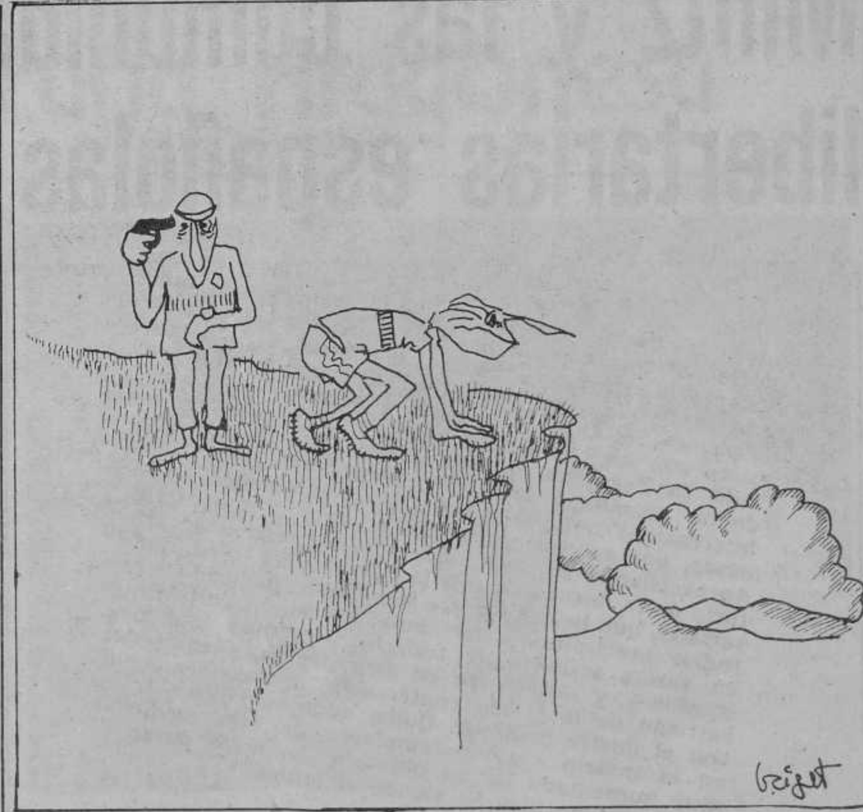
Luis del Val, que debe lamentar no haber seguido más sistemáticamente lo que de hecho es una gran vocación literaria, ofrece aquí su primer paso. En la línea de los grandes articulistas irónicos y críticos, maneja con profundidad la frivolidad. Por la vía del humor, los comentarios de «Estudio 7» destripan el sentido de las cosas más cotidianas —los trajes de los niños, la incomunicación de las parejas, los personajes del «gran mundo»— rozando el ternurismo, pero nunca la cursilería. No nos sobran en Aragón gentes que sean capaces de abordar el problema colectivo de cada día con la suficiente dósis de desenfado y la profundidad camuflada por el humor.

Luis del Val, ahora en libro, hace la crónica del calcetín vuelto del revés, y lo hace de una manera inteligible para el lector de «Marca» o la asidua del «Hola». Algo tiene que quedar, para bien de todos.

P.

prensa

UN ESTIMULO PARA SEGUIR



La barcelonesa revista «El Ciervo» cumple en estas fechas nada menos que veinticinco años de discreta, eficaz, inspiradora permanencia en la difícil España contemporánea. Un excelente número de aniversario repasa la historia interna de la revista y del cuarto de siglo. Para quienes crecimos, cuando «El Ciervo» comenzaba su singladura, de su mano, es legítimo mirar con viejo afecto a la que, sin duda, ha sido la mejor, la más honda, valiente, honesta de todas las publicaciones cristianas de aquellos años —a las que hoy podrían ya añadirse otro pequeño puñado por fortuna—. Allí han colaborado junto a los hermanos Gomis y la familia Bofill, E. Cierco, el P. Llanos, P. Gimferrer, S. Paniker, R. Wirth, E. Ferrán, J. Dalmau, J. A. González Casanova, los hermanos Montobbio, Alfonso C. Comín y un largo, importante etcétera. Que, entre la amplia nómina de amigos que se suman al aniversario, López Raimundo diga «durante muchos años leer EL CIERVO fue para mí un estímulo a seguir en la brecha», es más que significativo.

E. F. C.


EL CIERVO
AÑO I - BARCELONA, 30 DE JUNIO DE 1951 - NÚM. 1   3 pts.

★

plástica

EL STRESS DEL RETORNO

A uno, le entran de vez en cuando unas depresiones tremendas que ocasionan la desaparición temporal de la sección de plástica en nuestras páginas dedicadas a las Artes Liberales. Las esporádicas ausencias de los comentarios de arte han contribuido a la consecución de un récord en la vida de ANDALAN: Hemos pasado de un momento en que llegaron a anunciarse todas las galerías de Zaragoza y la única de Huesca, al presente en que no se anuncia ninguna; esto, por otra parte, no me crea ningún problema de conciencia (en todo caso me los puede plantear, a nivel personal, con el Director del Periódico) por que lo que ocurre es que, sistemáticamente, cada vez que vuelvo a la gusanera zaragozana después de un garbeo por Europa (tan distante de nosotros, todavía, como hace un año) me entra el «stress» y pierdo la capacidad de reacción. La singularidad de la Ciudad a todos los niveles me traumatiza de tal modo que preciso un período de aclimatación antes de ser capaz de dar respuesta a mis cabreos. Por eso no ha tenido eco aún en estas páginas la exposición de Pedro Giralt en galería Atenas, a pesar del alegrón que supone para mí el admitir que me equivoqué el año pasado al asegurar que se trataba de un pintor perdido para Aragón y ganado para Cataluña, porque en la obra de un pintor tan vital como es Pedro no puede pasar inadvertido el regreso matérico a esta tierra que es la suya, a esos montes calcinados del Castellar que se divisan desde su casa iluminados por el sol de tardada; ni se ha comentado la que Fortún colgó en Barbasán y que despertó los más encendidos elogios de la crítica más seria de la Ciudad entusiasmada por las intelectuales extroversiones lúdico-venecianas del artista. Ni siquiera he comentado el regreso de Juan Gimeno Guerri, gran amigo, a una galería de Zaragoza después de cinco años de ausencia, con una obra lamentable que adornó las paredes de Berdusán, alternando los clásicos bosquecillos que conocíamos con amables «vistas» de Venecia.

Pero claro, llega lo de La Lonja y el acontecimiento sacude de su letargo al más flemático de los bípedos.

Ya se sabe que La Lonja fue un lugar de contratación, bien, pues el Excelentísimo Ayuntamiento de la Inmortal ha decidido devolver su primitiva función al Noble Edificio montando un Mercado de Arte Contemporáneo (?) manejado por las galerías.

Dejando al margen el oportunismo demostrado por el inventor del brillante tinglado —copia, en malo, de la recientísima ARTEEXPO - 76 celebrada en Barcelona— podrían considerarse algunos puntos:

Primero, la responsabilidad del Ayuntamiento que ha financiado, con dinero de todos, la iniciativa propuesta por un solo señor que, además, no forma parte oficialmente de la Corporación Municipal.

Segundo, el nulo carácter popular que la muestra ofrece si valoramos las necesidades que una ciudad como Zaragoza puede plantearse en materia de divulgación artística.

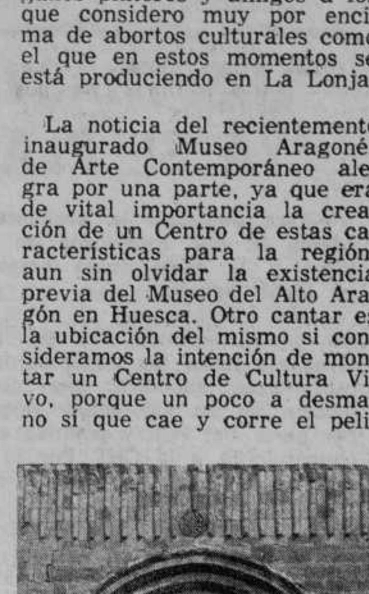
Tercero, la escasa representación de artistas aragoneses que en la misma concurren motivada por el usufructo del espacio por parte de las galerías. Bueno es recordar aquí el imposible acceso a las galerías de primera línea en Barcelona, por ejemplo, para los artistas de la tierra y las acerbas críticas que han despertado dentro del mundo cultural catalán, las pocas ingerencias de este tipo producidas en ámbitos no manejados por capitales de la Ciudad Condal (Caso Rubio, Broto, Tena, en Galería Maeght).

Cuarto, lo incorrecto del procedimiento al ofrecer el Monopolio Comercial de La Lonja a quienes juegan con las plusvalías posibles de un trabajo realizado por una tercera persona: las galerías, verdaderos intermediarios entre un producto y el consumidor.

Y quinto, el propio carácter, estrictamente comercial, de la Primera Feria de Arte.

Sólo me resta añadir a este respecto, el estupor que me ha producido comprobar la participación en el Mercado de algunos pintores y amigos a los que considero muy por encima de abortos culturales como el que en estos momentos se está produciendo en La Lonja.

La noticia del recientemente inaugurado Museo Aragonés de Arte Contemporáneo alegra por una parte, ya que era de vital importancia la creación de un Centro de estas características para la región, aun sin olvidar la existencia previa del Museo del Alto Aragón en Huesca. Otro cantar es la ubicación del mismo si consideramos la intención de montar un Centro de Cultura Vivo, porque un poco a desmano sí que cae y corre el peli-


Museo Aragonés de Arte Contemporáneo

gro de que se vea limitado a operatividad dominguera y ni aun eso de cara al invierno; y por otro lado incordia mucho la actitud unilateral de la Diputación después del compromiso contraído con los artistas plásticos y las promesas hechas a éstos. A pesar de que el hecho de montar algo más que un Museo (que ya era hora), de descentralizar las actividades culturales de la Diputación, me parece muy bien, bueno hubiera sido consultar a todos aquellos que tienen algo que decir a propósito de la Cultura y su difusión.

UN LIBRO SOBRE PINTURA ARAGONESA

Aunque el libro no lo he leído porque en el momento de escribir esta nota acabo de conocer su publicación, no dudo en recomendarlo por lo que supone de rescate para una cultura tan depauperada como la nuestra. En el próximo número lo comentaremos.

VISITA RECOMENDABLE

De Luis Lacasa reconozco, no sin pudor, que sé muy poco; tan apenas lo que algunos amigos arquitectos me han comentado entre prisas. Coautor del Pabellón Republicano en la Feria Internacional de París del año 1937. Constructivista en el más profundo sentido de la palabra, preocupado más por la calidad de vida que por la apariencia, trabajó en algo tan importante como en la construcción de una vivienda nueva para un hombre nuevo. Fue más sociólogo y urbanista que esteta y trabajó y murió en China, el único país en que sus proyectos eran realizables.

Como la exposición está amenizada por divertido montaje audiovisual (basta con pedir el conserje del Pignatelli que te enchufe el artilugio), recomendamos la visita a la exposición promovida por el Colegio de Arquitectos sobre la obra de un hombre que, por razones imaginables no pudo vivir ni trabajar en España.

★

cine

¡QUE VIENE LA FILMO...!

«El regular funcionamiento de la Filmoteca —al menos Madrid y Barcelona— ha actuado estos últimos tiempos como aglutinador de los restos de un espécimen que se creía definitivamente extinto: el cinéfilo...» (1).

Desde hace varios años los cinéfilos de Zaragoza suspiraban por la llegada a nuestra ciudad de la Filmoteca Nacional, quizá atraídos por los **suculentos** programas que se ofrecían en Barcelona y Madrid —recuerden **Roma, L'âge d'or,** ciclo Carmelo Bene, Straub o Werner Nekes...— que por el conocimiento de las posibilidades reales que la dirección de la Filmoteca nos ofrecía.

Durante tres años el cineclub Saracosta mantuvo conversaciones con Florentino Soria y con el Delegado provincial de Información para programar en Zaragoza el archivo de la cinemateca española. En un curioso tira y afloja —cuando uno decía que faltaba la firma del Delegado, éste aseguraba haber informado muy favorablemete a Madrid— pasaron los meses. Sólo hoy parecen haberse superado los problemas que impedían a la Filmoteca llegar hasta nuestra ciudad, problemas que, según se afirma,



L'AGE D'OR (L. Buñuel, 1930) un film de la Filmoteca que no veremos en Zaragoza... si no se compra un contratipo.

pueden ser algunos o todos de los siguientes:

- el anterior Delegado del Ministerio no quería aceptar esa responsabilidad.
- la Filmoteca Nacional no veía rentable programar en nuestra ciudad.
- la Filmoteca Nacional vetaba el que la gestión en provincias descansase en cineclubs.
- la Delegación Provincial no veía oportuno ceder la gestión de la Filmoteca a ninguna entidad cultural independiente existiendo un cineclub oficial —el cineclub Zaragoza, dependiente de la Diputación Provincial, a través de la Institución Fernando el Católico— que debería hacerlo, pero que no quería.

«Actualmente, son T.V.E. y la Filmoteca las catedrales mayores donde el rito cinefílico se consuma. La diferencia con tiempos pasados radica en que ahora se acentúan notablemente los aspectos necrofílicos...» (1).

El domingo, 14 de noviembre, el Centro Pignatelli ofreció la primera programación de la Filmoteca en Zaragoza con el inicio de un ciclo dedicado a Fritz Lang y Andrzej Wajda; sesión doble a diez duros; el local repleto, con numeroso público que hubo de quedarse sin localidad. Al parecer, las próximas sesiones ofrecerán films de estos dos directores.

Como ya es sabido, en cada ciudad quien programa oficialmente la Filmoteca son las respectivas Delegaciones Provinciales de Información, excepto en Madrid y Barcelona, donde lo hace el propio organismo. En la práctica son alguna entidad o persona no vinculadas al Ministerio quienes organizan las proyecciones. Y decimos **organizan las proyecciones** porque la programación viene impuesta desde Madrid, determinada por algunos criterios que es conveniente conocer:

- la escasez de su presupuesto le impide programar todo el material que posee por tratarse en muchos casos de copias únicas sin contratipar.
- esta escasez le obliga a buscar la rentabilidad económica —al menos, **cubrir gastos** en sus salidas a **provincias.**
- esta limitación le dificulta ampliar su archivo con films que podrían estar en su fondo.
- la censura impide que todo el material de su catálogo sea proyectable.
- los films de mayor interés que se programan proceden de intercambios con otras filmotecas. Este material sólo es proyectado en Madrid y Barcelona.

- sólo la programación de estas dos ciudades es mínimamente cuidada; en **provincias** se ve otro material de interés y calidad desiguales.
- en cualquier caso, la programación se reduce a la pura exhibición, sin ningún trabajo teórico, de documentación, estudio o investigación, cuyo impulso debería partir de la Filmoteca.

«En la Filmoteca, junto al pasto del cinéfilo, han podido encontrarse... muestras que chocaban violentamente con las prácticas de significación dominantes. Esto... no debe hacernos olvidar dos puntos que estimamos básicos al hablar de la Filmoteca:

a) La Filmoteca como vehículo portador de productos de utilidad social ideologizada, en el marco de una segmentación del mercado económico-cultural.

b) La Filmoteca como aparato reproductor de la ideología dominante en su región artístico-cultural vía, fundamentalmente, la ideología cinefílica. O, en palabras más bastas, la Filmoteca como edén masturbatorio de cinéfilos enfermizos...» (1).



ROMA (F. Fellini, 1972) ha sido el mayor éxito de la Filmoteca en Madrid y Barcelona.

Será difícil que la Filmoteca asuma en Zaragoza la labor que le corresponde:

- ni pasto de cinéfilos —a cuya mayor gloria ya se ha creado el horroroso **Los sábados cine**, televisivo—.
- ni complemento del cine de arte y ensayo, con cine raro o académico para un público más **culto** y **entendido.**
- ni aparato que convierta al espectador pasivo en cinéfilo empachado.

Por otro lado, nadie le va a pedir otra cosa, si no es cine en sesión doble a bajo precio. Sin embargo, algún uso inhabitual que se ha hecho de la Filmoteca en Valencia, la experiencia de Madrid y Barcelona y la capacidad de convocatoria que puede alcanzar, obliga a contar con este nuevo dato en el momento de plantear una alternativa global al cine que se consume en Aragón. Por ello, damos por reseñado el comienzo de la programación de la Filmoteca en Zaragoza y reservamos algunas líneas futuras al examen de qué es y qué podría ser la Filmoteca en la región.

JUAN J. VAZQUEZ

Nota: (1) Marta Hernández. **Miseria de la cinefilia bajo cualquiera de sus disfraces,** artículo publicado en **Destino,** n.º 1.924, 17 de agosto de 1974 y recogido en el libro **El aparato cinematográfico español,** Akal Editor, Madrid, 1976.

andalán - libros

VARIOS: **Programas económicos en la alternativa democrática.** Anagrama. En los meses de mayo y junio de este año, en la Facultad de Económicas de Barcelona, pronunciaron conferencias en que exponían sus respectivos programas, conocidos dirigentes de varios de los más importantes partidos de izquierda españoles: J. Cortezo (ID), Manuel Azcárate (PCE), Miguel Boyer (PSOE), F. Fdez. Ordóñez (FSD), M. Sánchez Ayuso (PSP) y Nazario Aguado (PTE). Primera gran «mostra» de esos —más o menos meditados— planes sobre la economía española, que revelan en ocasiones lo lejos que algunos se sienten del poder. Lástima que, como acostumbran con demasiado frecuencia organizadores e izquierdistas, olviden dejar que se expliquen a los partidos u organizaciones regionales o de las nacionalidades del Estado... En esta línea de repaso a la situación económica española aparece un interesante libro-documento sobre **La economía de la democracia,** editado por la Agrupación de periodistas de información económica (APIER) y en el que, a modo de apéndices, se añaden dos sesiones coloquiales con más amplio espectro de partidos democráticos, desde los liberales, y con varios representantes de la Federación de Partidos Socialistas.

Juan CUETO ALAS: **Guía Secreta de Asturias.** Al-Borak. El excelente periodista asturiano (lean ustedes sus trabajos en «Asturias Semanal», sus justas y duras críticas de TV en «El País», sus ediciones críticas de nuestro gran hereje Miguel de Molinos —¡firmada con el pseudónimo, inexplicable aún, de «Claudio Lendínez!—), nos ofrece aquí un divertido, profundo, informadísimo paseo por esa su tierra entrañable.

Federica MONTSENY: **Qué es EL ANARQUISMO.** La Gaya Ciencia. ¿Quién mejor que la gran dirigente, para intentar clarificar un tema con tanta literatura barata, tanto tópico en contra? Quizá España no vuelva a tener un protagonismo tan numeroso de cenetistas o anarcos y ácratas de diversa o nula adscripción sindical o política; pero tanto por razones históricas cuanto por lo mejor, lo más utópico y hermoso que reside en las ideas y las personas representadas por la Montseny, es muy importante saber, entender, empatizar el tema.

Cristóbal SERRA: **Antología del Humor negro español.** Tusquets. del Lazarillo a Bergamín pasando por nuestro tan desconocido Gracián, el catedrático de Mallorca recupera la mejor tradición hispana. Un libro divertido, fuerte —de aguafuerte— y de gran descubridora calidad literaria.

Paul CARDAN: **Los Consejos obreros y la economía en una sociedad autogestionaria.** Zero. El autor, miembro de un grupo socialista izquierdista (marginal), escribe con este seudónimo, y critica a fondo la acción nefasta de toda dictadura burocrática de partido sobre la clase obrera.

VOLTAIRE: **Diccionario filosófico.** Akal. Un clásico (en las listas telefónicas —manuales— del bachiller) desconocido y casi fuera de tiempo. Porque en este país saltamos del odio y la proscripción al desinterés (salvo en asuntos como el destape, claro). Y Voltaire, que nunca fue lo que nos decían, tampoco es lo que pudimos suponer. Sino un razonable burgués listo.

CASTELLS ARTECHE, José - Manuel: *El Estatuto Vasco,* Ed. Luis Haramburu, San Sebastián, 1976, 157 págs.
Importante aportación para la historia del Estatuto Vasco, clarificando su elaboración y discusión, y proporcionando materiales de gran valor desde el momento presente.

J. MARTI, J. RAMONEDA, **Calvo Serer: el exilio y el reino,** Laia, 118 pp. «Inventores de la entrevista a dúo», no sabe qué admirar más en este par de tremebundos: si la mala leche o la combinación punzante de dos inteligencias antípodas. Calvo Serer —que, parece mentira, con lo que lleva visto, a veces parece un nene grande. Debe ser por lo de las duchas frías—. Calvo Serer, decía, cae en casi todos los garlitos que le ponen este par de atracadores peritísimos. Y si tras el librito se lee uno las páginas que dedica a don Rafael Ramón Chao en su **Después de Franco, España,** es ya como para desesperarse...

G. F.

J. D. BERNAL, **Historia social de la ciencia.** 2 vols., Península, 540 y 520 pp., respectivamente. Cuarta edición del precioso trabajo de Bernal («Birkbeck College»). A una mentalidad tópica le dejará patidifuso que este libro lo haya escrito un cristalógrafo. Y que desde 1967 estos dos tomos se hayan reeditado en España cuatro veces, a otra no tan tópica. El primer tomo (historia de la ciencia en las sociedades) es un clásico imprescindible. El segundo se dedica íntegro al siglo XX. Con la siempre sorprendente facilidad de pluma de todos los científicos ingleses (que se forman en instituciones que además de enseñar, educan), y sin ser especialista en nada, Bernal consigue un precioso fresco panorámico de la ininterrumpida, incesante revolución científica.

G. F.

R. DE FUSCO: *La idea de Arquitectura. Historia de la crítica desde Viollet - le - Duc a Persico.* Gustavo Gili, S. A., Barcelona, 1976, 239 pp. (480 Ptas.).

Una gran parte de los críticos de Arte italianos (y catalanes, éstos quizás por aproximación) gustan de la utilización de un vocabulario poco claro, que sólo beneficia a su propio lucimiento personal. Si el lector decide enfrentarse con esto encontrará en este libro una interesante visión de la crítica arquitectónica y la cultura contemporáneas, realizada con un criterio relacionista: desde el Neogótico y Viollet - le - Duc (considerado éste como pionero del Funcionalismo) pasando por Walter Crane y el Art Nouveau, Van de Velde y el Expresionismo, Hildebrand y el racionalismo, hasta la crítica artística en Italia, Persico y «la conclusión de un cierto período de la Historia del Movimiento Moderno».

El capítulo que más nos ha interesado es el dedicado a la crítica sociológica, en el que el autor introduce párrafos de escritores marxistas, cuyo lenguaje debería imitar De Fusco, para la mejor comprensión de sus obras.

C. RABANOS



IGLESIA EN ARAGON:
TODO A UNA CARTA

En febrero del próximo año, don Pedro Cantero cumplirá los 65 años. Algunos meses más tarde —en octubre—, será el obispo de Jaca, Hidalgo Ibáñez quien los cumpla. En ese momento, ambos habrán llegado a la edad prevista por la Santa Sede para su jubilación. 1977 será, pues, año de cambios en la iglesia en Aragón y, como tal, ocasión inmejorable para delinear una iglesia al ritmo del hecho regional.

El aún reciente fracaso de la Asamblea Conjunta obispos-sacerdotes, la anacrónica distribución de las diócesis —la de Jaca dependiente de Pamplona y el Bajo Cinca bajo administración catalana—, y, en definitiva, la supervivencia de una concepción jerárquica de los asuntos, hacen pensar que mucho va a tener que apretar el paso el pastor para alcanzar a su rebaño.

Sufragánea de Tarragona desde los albores de la Iglesia, la sede de Zaragoza alcanza el rango de Metrópoli en el año 1318, siendo papa Juan XXII. Con criterio bastante racional, su área archidiocesana pasan a definirla los obispados del Reino de Aragón —por entonces, Albarracín y Teruel son dos sedes distintas—, más Calahorra y Pamplona. La razón romana sigue funcionando bien hasta que el 2 de septiembre de 1955, por el decreto «Caesaraugustae et aliorum», (y respondiendo más a imperativos políticos que eclesiales), la diócesis de Jaca pasa a depender de la archidiócesis de Pamplona. Mientras, el desbarajuste de límites que arrancan de las campañas de Jaime I van a dar categoría de hecho consumano a la dependencia de la mejor tierra del Bajo Cinca de la autoridad eclesiástica de Lérida.

La Iglesia en el Aragón de 1976 es el resultado de todo ello... y de bastantes cosas más.

DOS MUNDOS, DOS IGLESIAS

Aun con la fe y el corazón en los Cielos, la Iglesia no tiene más remedio de pisar el suelo que es; no hay otro. Así las cosas, las cifras —tristemente modestas— que maneja la Iglesia para Aragón son así de desoladoramente terrenas:

Diócesis	Superficie (Km²)	Población
Barbastro ...	4.397	36.201
Huesca	5.896	83.400
Jaca	4.728	42.732
Tarazona ...	4.515	110.956
Teruel - Albarracín ...	10.707	111.769
Zaragoza ...	13.309	790.698
Achidiócesis .	43.552	1.075.756

(NOTA: En el cuadro se incluye la diócesis de Jaca sólo a título comparativo. Por el contrario, no se incluyen los datos de la zona del Bajo Cinca dependiente de Lérida).

A la vista del cuadro anterior, vemos cómo, lógicamente, la Iglesia ha de incidir, inevitablemente, sobre el mismo soporte sociológico que podría hacerlo cualquier empresa pagana: el tremendo desequilibrio regional, la existencia de dos mundos distintos dentro de una misma región (el urbano y el rural), el desplome definitivo del tinglado social... Mientras que el territorio bajo administración zaragozana es tan sólo la cuarta parte —y no es poco— del total, su población (casi 800.000 habitantes) supone el casi 80 por 100 (repárese en que la diócesis de Zaragoza abarca buena parte de territorio turolense).

Todo ello, decimos, ha ido llevando a la configuración de dos iglesias distintas —sin ánimo de provocar cismas, claro—: una, rural, empobrecida, acurrucada en torno a unas diócesis sin recursos y deficientemente coordinadas desde una archidiócesis de claro talante centralista. Otra, urbana, mejor dotada, refugio de un clero más intelectual y mejor preparado técnicamente, pero carente del método reflexivo —la Archidiócesis no edita ninguna revista en esta línea— que le posibilitaría desempeñar un papel de liderazgo y coordinación.

Dos iglesias distintas, no obstante, en una sola persona concreta: el meridiano desconocimiento del hecho regional. Porque, salvo ciertas imprecisas acotaciones «coyunturales», ¿qué obispo o arzobispo de Aragón se ha pronunciado hasta el momento inequívocamente a esto respecto?

DOS MORDISCOS Y UNA ASAMBLEA

A este sombrío panorama —como apuntábamos al principio— hay que añadir algunas cuestiones concretas.

Una es el hecho insólito de la desmembración de Aragón de dos importantes parcelas de su territorio regional: la diócesis de Jaca y la zona del Bajo Cinca. En el primer caso, por razones políticas y, en el segundo, por razones históricas nunca sometidas a revisión.

En 1955 —y en un claro intento de neutralizar las posibilidades de conformar un episcopado vasco-navarro—, se crea la archidiócesis de Pamplona a la que, para justificar su razón de ser, se le concede la diócesis de Jaca (que «muerde» en Zaragoza por el rico territorio de Cinco Villas). Como fórmula de compensación, se nombra al obispo de Tarazona administrador apostólico de Calahorra, Logroño y La Calzada. Pero eso no cambia las cosas: en 1976 la cuna del Reino de Aragón no es eclesiásticamente aragonesa.

La cuestión del Bajo Cinca, hay que cogerla más con pinzas. Producto de un histórico desbarajuste de límites, lo cierto es que, desde el año del cólera, viene dependiendo de la diócesis de Lérida. Alrededor de 25.000 aragoneses rinden vasallaje divino a Cataluña, especialmente preocupada, según se cuenta, en enviar a ese fértil «gibraltar» a los sacerdotes más catalanistas, mientras que los oriundos los enviaban más bien tirando al mar Mediterráneo.

Sobre este curioso desorden de cosas surgen, a finales de los años 60, los intentos de la Asamblea Conjunta de sacerdotes y obispos. Decenas de equipos de sacerdotes, seglares y religiosas preparan las discusiones. Se trabaja duro a lo largo de casi tres años. Y, al final... todo fracasa. Hay, al parecer, un duro enfrentamiento en torno a la actuación de un grupo de sacerdotes del Opus. El arzobispo deja notar su ausencia en dos reuniones clave y todo termina como el rosario de la aurora: no hay acuerdo de cara a la Asamblea nacional y el clero más progresista emigra o se refugia en sus pequeñas parcelas de acción. Se acaba de perder el único intento serio de inventar una iglesia auténticamente aragonesa. Las posiciones quedan ya bien polarizadas: cabildos, miembros del Opus Dei, clero mayor (profundamente conservador), clero de mediana edad (con alguna movilidad) y clero más joven, con una visión decididamente nueva de los asuntos (caso Fabara, etc.), toda una larga serie de reinos de taifas difícilmente aglutinables.

AL GRANO

Este es, en conclusión, el panorama de la Iglesia en Aragón, en puertas de cambios en su administración: desmembramiento territorial, ausencia de un liderazgo archidiocesano pero férreo centralismo administrativo; atomización de la gestión en seis diócesis muy desequilibradas entre sí; carencia de intentos serios de una administración colegiada; desbordamiento a nivel de archidiócesis de los presupuestos políticos, religiosos y teológicos (por carencia de un método reflexivo); total divorcio entre una iglesia rural y otra urbana; y, esencialmente, profunda desintonización con el hecho regional.

Sin ningún lugar a dudas, la Santa Sede deberá tener todo esto muy presente a la hora de elegir los sustitutos a estos dos hombres de la Iglesia que pronto se irán.

LAS ALTERNATIVAS

En opinión de la inmensa mayoría del clero más progresista y más adaptado a la realidad social de Aragón, aún no es demasiado tarde. Siempre según estas fuentes, la Iglesia debería plantearse ya cuestiones como éstas:

— Una mayor coordinación tanto a nivel de jerarquía como de base (necesidad de una gestión colegiada bajo un criterio unificante de acción).

Reencontrar el perdido equilibrio sacerdotes/población (mientras que Barbastro sólo tiene 84 sacerdotes incardinados en su diócesis, Zaragoza tiene 478).

— Mayor sintonización con el hecho regional mediante la iniciación de un decidido propósito reflexivo.

— Reordenación de la diócesis (aquí los criterios no son uniformes, pues mientras algunos son partidarios de la fusión de las tres diócesis de Huesca en una sola, otros se pronunciaron por su conservación, si bien con los retoques necesarios: La Jacetania y Cinco Villas, en Jaca y Barbastro y el Bajo Cinca, en la diócesis barbastrense) (respecto a Teruel, se apunta hacia una conjunción Teruel - Bajo Aragón).

— Reivindicación de la diócesis de Jaca y del Bajo Cinca «catalanizado» para Aragón.

— Nombramiento de obispos auxiliares para Zaragoza (que llegasen a mundos a los que la Iglesia de Aragón no viene accediendo) (se cita repetidas veces aquí el papel de Iniesta en Vallecas).

— Recuperación del liderazgo pastoral y coordinador de la archidiócesis de Zaragoza, pero evitando cuidadosamente el centralismo.

— Reparación, en lo posible, del divorcio entre lo urbano y lo rural.

— Puesta real e inmediata del acervo cultural, artístico, etc., de la Iglesia al servicio del pueblo aragonés.

— Potenciación de la infraestructura «académica» archidiocesana (reducida hoy por hoy, al Centro Pignatelli y el Centro Regional de Estudios Teológicos) que podría tener su primer exponente en una competente facultad de Teología y, por qué no, de Sociología.

— Profundo sondeo de opinión a la hora de nombrar nuevos obispos (todas las fuentes consultadas se inclinan hacia la conveniencia de aplicación de esta medida).

— Prioridad a los obispos aragoneses o, en su defecto, a los hombres profundamente conocedores de la realidad regional de Aragón.

RUMORES PARA POSTRE

Y estos son los nombres que, para terminar, han sonado insistentemente por los mentideros nacionales para ocupar la vacante de Mons. Cantero:

— Roca Cabanellas (Murcia Cartagena).
— Briva Miravent (Astorga).
— González Moralejo (Huelva).
— Mons. Cirarda (Córdoba).
— Fernando Sebastián (rector de la U. P. de Salamanca).
— Mons. Castán Lacoma (Sigüenza).

En otro orden de cosas, la mayoría de los encuestados coinciden en señalar que lo previsible es que la Santa Sede se rija por criterios ya habituales. Es decir: que se respete el escalafón y se elija a un hombre ya muy rodado.

En conlusión: que la cosa no va a ser fácil.

Y LOS HOMBRES

● *Pedro Cantero Cuadrado:* nacido en Carrión de los Condes en febrero de 1902. Periodista, doctor en Filosofía, Teología y Derecho Civil, procurador en Cortes y ex-obispo de Barbastro y Huelva, miembro del Consejo de Regencia. En febrero dejará la archidiócesis. En su ciudad natal se han dado los últimos retoques al mausoleo en mármol que él mismo se ha hecho construir. Fabara y Mequinenza, puntos negros en su singladura.

● *Ambrosio Echevarría Argoitia:* obispo de Barbastro, nacido en Ceberio (Vizcaya) en abril de 1922. De origen castrense, sus administrados le atribuyen excesiva vinculación con su anterior modo de decidir los asuntos. Administrador de una diócesis regresiva, carece —siempre según nuestras fuentes— de una perspectiva realista del mundo rural altoaragonés.

● *Damián Iguacén Borau:* el único obispo aragonés en una sede aragonesa (Teruel - Albarracín), 60 años y obispo de dicha diócesis desde 1970. Autodidacta y no excesivamente intelectual, es un buen conocedor del mundo rural. Parece ser el primer obispo que en Aragón se ha planteado la gestión episcopal desde una perspectiva decididamente pastoral. Buen conocedor de nuestra historia, se le califica como el único obispo aragonesista de verdad. Se ha pronunciado repetidamente sobre problemas laborales concretos y se habla de él para la sede de Zaragoza, aspecto este último no compartido por la totalidad del clero más de vanguardia.

● *Francisco Alvarez Martínez:* obispo de Tarazona desde 1973, dos años más tarde es nombrado administrador apostólico de Calahorra, La Calzada y Logroño (misión esta última que le obliga a viajar constantemente y que le ha valido el apelativo cariñoso de «el obispo de la calzada»). 51 años y natural de Santa Eulalia de Ferranes (Oviedo). Suena su nombre para Zaragoza, pero quizá con no excesiva insistencia. Relativamente autoritario.

● *Angel Hidalgo Ibáñez:* 64 años, riojano de Nájera y obispo de Jaca durante nada menos que un cuarto de siglo. Pasará a la jubilación el próximo año, dejando un magnífico Museo Diocesano de la Jacetania y el recuerdo de una gestión al modo preconciliar. Muchos jacetanos sólo le han visto en las procesiones.

● *Javier Osés Flamarique:* tafallés, 50 años y el más atractivo candidato a la vacante de Zaragoza, aunque parece ser que la Santa Sede cuenta ya con él para el Bilbao de Añoveros. Obispo administrador apostólico de Huesca desde diciembre de 1970. Hábil y sencillo (vive en un piso, como todo hijo de vecino), desarrolla una intensa actividad pastoral «in situ» y ha sabido encontrar la fórmula de conjugación entre los más diversos sectores sacerdotales oscenses. Poco amigo de oropeles, tiene muy preocupado al «bunker» local. No es un intelectual puro, pero suple la deficiencia con su estar en todas partes. En palabras de uno de los entrevistados, «Aragón perdería una gran ocasión con su marcha».

José Ramón MARCUELLO